

SERMÓN MENSUAL DE FIDELIDAD

PRIMERO DIOS



EXPEDIENTE

Títulos de los sermones

SERMÓN 1 - EL SHEMÁ: LA REVELACIÓN DE LA SOBERANÍA DE DIOS

SERMÓN 2 - PRIMERO DIOS

SERMÓN 3 - RESTAURANDO UNA IMAGEN DE DIOS

SERMÓN 4 - SALUD FINANCIERA

SERMÓN 5 - ¿SOMOS EMBAJADORES DEL CIELO?

SERMÓN 6 - CÓMO OBTENER UNA VIDA VICTORIOSA

SERMÓN 7 - MAYORDOMÍA DEL AMOR

SERMÓN 8 - LAS TRES RIQUEZAS DE JOB

SERMÓN 9 - LAS BENDICIONES DE LA OBEDIENCIA

SERMÓN 10 - LA PROSPERIDAD NO ES CASUALIDAD

SERMÓN 11 - PACTO DE AMOR

SERMÓN 12 - OFRENDA DE LA GRACIA

Coordinación y producción editorial: Pr. Herbert Boger Júnior

Traducción: Departamento de traducción de la División Sudamericana

Diagramación y tapa: Erika Miike

Líderes de Mayordomía cristiana de América del Sur:

Unión Argentina – Jethler Aduviri

Unión Boliviana – Efraín Choque

Unión Central Brasileña – Cesar Guandalini

Unión Chilena – Alberto Ocaranza

Unión Centro-oeste Brasileña – Jim Galvão

Unión Ecuatoriana – Cornélio Chinchay

Unión Leste Brasileña – Luciano Salviano de Oliveira

Unión Norte Brasileña – Ozéias de Souza Costa

Unión Nordeste Brasileña – Josanan Alves de Barros Jr.

Unión Noroeste Brasileña – Waldony Fiuza

Unión Paraguaya – Sidnei Roza

Unión Peruana del Norte – Roger Mera

Unión Peruana del Sur – Edinson Vásquez

Unión Sur Brasileña – José dos Santos Filho

Unión Sudeste Brasileña – Elmir Pereira dos Santos

Unión Uruguaya – Evaldino Ramos

EL SHEMÁ: LA REVELACIÓN DE LA SOBERANÍA DE DIOS

INTRODUCCIÓN

1. Roi Klein era subcomandante de la Brigada Golani. Este héroe judío murió cuando su unidad sufrió una emboscada en Bint Jbail. Dos de sus compañeros de combate estaban con Roi cuando gritó: “¡Granada!” Los testigos dicen que Roi cobró ánimo antes de sus últimos segundos para recitar: “*¡Shemá Israel, Adonai eloheinu, Adonai ejad!*” Luego se lanzó sobre el dispositivo. Sus amigos no tienen duda de que ese valiente acto les salvó la vida.
2. Rabí Akiba, el gran erudito judío del segundo siglo, continuaba enseñando sobre la Torá (Génesis a Deuteronomio) a pesar de la prohibición romana en su contra. Cuando sus actividades fueron descubiertas, los romanos lo sentenciaron a una horrenda muerte. Durante los últimos momentos de su agonía, el gran maestro recitó el Shemá: “*¡Shemá Israel, Adonai eloheinu, Adonai ejad!*”, que significa “Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es” (Deut. 6:4, BA).
3. Recitar el *Shemá* para el judío es hablar de la oración principal en su liturgia, es parte de su identidad, es el lema para la nación judía. Para ellos es una oportunidad diaria para declarar que Dios es soberano en sus vidas.
4. Una vez se le preguntó a Jesús: “¿Cuál mandamiento es el más importante de todos?” Respondió diciendo: “Escucha, Israel; el SEÑOR nuestro Dios, el SEÑOR uno es” (Mar. 12:28-29, BA).
5. Entonces, ¿Qué declara el *Shemá* sobre la soberanía de Dios?

I. REVELA QUE TENGO UN SOLO DIOS VERDADERO (Deut. 6:4)

1. La estructura del texto empieza con: ¡Escucha... oh Israel! Es un imperativo, un mandato divino. Implica oír con atención, actuar según la enseñanza. Dios dice: “escucha luego actúa”.

2. ¿Qué debemos escuchar?: que “el Señor es nuestro Dios, el señor Uno es”. Desde esta perspectiva, nosotros creemos en el monoteísmo, no hay otros dioses, sólo Uno, Jehová de los ejércitos.
3. La intención del texto señala el monoteísmo (Un solo Dios manifestado en tres personas), pero también el verdadero Dios en oposición a otros dioses falsos. De hecho la palabra hebrea YHWH significa: El Eterno, el Único.
4. Por esta razón, para los judíos recitar el *Shemá* cobra significado, lo repiten mañana, tarde y noche, sus vidas tienen sentido pues es una adoración teocéntrica. Para el judío YHWH es el inefable nombre de Dios. Ellos hasta se abstienen de pronunciarlo, a menudo prefieren decir *Adonai* (mi Señor) o *HaShem* (el Eterno). Así se diferencia Israel de otras naciones como Egipto, Mesopotamia que eran politeístas.
5. El *shemá* tiene grandes lecciones para nosotros.
 - a. Hay un solo Dios Soberano y el *shemá* describe que es el mismo Dios que fue adorado por Abraham, Isaac y Jacob.
 - b. Ese Dios tiene atributos naturales: es Eterno, Inmutable, Omnipresente, Omnisciente, Omnipotente.
 - c. Tiene Atributos morales: Amor, Justicia, Santo, Misericordia, entre otros. Es un reconocimiento de quien es Dios para mí.
6. Si Moisés estuviese con nosotros, nos predicaría el mismo sermón y con el mismo énfasis “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”.
 - a. Primero, porque no somos capaces de conocer con profundidad al Dios verdadero. Para muchos Dios es una “palabra” una “idea” y no una persona con los atributos que acabamos de mencionar. ¿Quién es Dios para ti?
 - b. Segundo, así como los israelitas eran susceptibles a la idolatría (Éxo. 32), nosotros también somos susceptibles a la idolatría de la postmodernidad, al individualismo, a la relatividad de las creencias fundamentales. Con seguridad tenemos nuestros propios dioses. ¿Qué harás con las nuevas filosofías del relativismo, la recuperación de la cosmovisión andina, la magnitud de la tecnología que ha reemplazado nuestro tiempo con Dios? Aquí tendrás que pensar qué hacer con el primer mandamiento que dice: “No tendrás otros dioses delante de mí” (Deut. 5:7, BA). Jesús enseñó: “Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mat. 6:24, BA).
 - c. Si Jesús entrara a nuestra iglesia puede que pronuncie otra vez: “Este pueblo con los labios me honra, pero su corazón está muy lejos de mí” (Mar. 7:6b, BA).
7. Por tanto, el *Shemá* está para señalar con precisión que hay un solo Dios verdadero.

II. REVELA QUE MI ENTREGA A DIOS DEBE SER COMPLETA (Deut. 6:5)

1. La primera línea del *Shemá* es seguido por: “Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza” (BA). Esto es una entrega total, es consagración, es fidelidad a un Dios soberano.
2. La palabra hebrea para corazón se refiere al asiento de las emociones, lo interno del pensamiento, el sentimiento de la necesidad de Dios. El *Shemá* es un fuerte llamado hacia la lealtad, el compromiso y un pacto de interrelación entre Dios y el hombre. De toda la Torá, Deuteronomio es el primer libro que habla sobre amor a Dios y enfatiza la reverencia. El amor y la reverencia se unen en este libro como motivación para que los israelitas obedezcan a Dios. “Y ahora, Israel, ¿qué requiere de ti el SEÑOR tu Dios, sino que temas al SEÑOR tu Dios, que andes en todos sus caminos, que le ames y que sirvas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y que guardes los mandamientos del SEÑOR y sus estatutos que yo te ordeno hoy para tu bien?” (Deut. 10:12, 13, BA).
3. Cuando se lee la palabra “alma” se refiere al ser, la vida... todo lo que soy. Mi adoración es con lo que tengo... alma, vida y corazón...
4. El término “con toda tu fuerza” significa literalmente “con todo tu máximo esfuerzo”. Dicho de otra manera, en la práctica:
 - a. Debemos tener una profunda motivación interna para estar ligados a YHWH, para adorarlo y glorificar Su nombre. Una adoración con todo el corazón debe incluir también todas nuestras ambiciones, esperanzas, deseos y planes. No hay lugar para la apatía y un acercamiento casual. No hay lugar para un cristianismo superficial. Pertenecemos a él, y somos llamados a estar conectados a él las 24 horas del día.
 - b. Esto significa: #PrimeroDios en mi tiempo; en mi familia, en el cuidado de mi salud, en mi presupuesto y en el cumplimiento de la predicación.
5. El *Shemá* me recuerda que Dios requiere mi entrega total (amor) desde lo profundo de mi corazón, de mi ser y de mis fuerzas, sometidos a su voluntad.

III. REVELA QUE TENGO UNA MISIÓN CON LAS NUEVAS GENERACIONES (Deut. 6:7)

1. Este proyecto pedagógico del *Shemá* se completa con una misión: “...y diligentemente las enseñarás a tus hijos” (BA). En los tiempos patriarcales, la primera escuela de un niño era su hogar. Entre los hebreos jamás se perdía la función educativa de los niños y adolescentes. Los padres como maestros, formaban parte de la carrera académica de todo ciudadano. Esta era cuidar las nuevas generaciones...

2. Desde la cosmovisión hebrea... para mantener vivo este pacto, cada cual debía enseñar a sus respectivos hijos, de generación en generación. Así, cada niño también podía experimentar el significado y la sabiduría de las palabras de Dios. Era un verdadero gozo ver en Jerusalén cómo los padres caminaban cada sábado con sus hijos a la sinagoga. Luego, las calles resonaban con las voces infantiles clamando “*abba*” (papá) cuando toda la familia pasea y disfrutan juntos el día de descanso. ¿Se parece a los adventistas?
3. Norman Lamm dijo: “Si no se le enseña la Torá a un niño, es como si se le diera un ídolo”... El propósito del *Shemá* era extender el conocimiento de Dios en las nuevas generaciones hasta alcanzar la eternidad (Deut. 6:10-12).
4. Cuál es legado del *Shemá* para las nuevas generaciones?
 - a. De que hay un Dios único, digno de ser reconocido, el único a quien debemos dar toda honra y toda gloria. Enseñar que puedan adorarlo desde ahora y para siempre.
 - b. El legado es dejar una herencia de principios y valores cristianos cuyo centro sea #PrimerDios en la vida de las nuevas generaciones. Esto no es una alternativa, es un estilo de vida dependiente de un Dios supremo.
 - c. La pregunta es: ¿están vuestros hijos en la iglesia? Es nuestro deber salvar a nuestros hijos...

CONCLUSION

1. El *Shemá* me revela quién es mi Dios, distinto a otros dioses.
2. El *Shemá* me revela cómo debo honrar y adorar al Eterno.
3. El *Shemá* me revela que el legado más importante para las nuevas generaciones es extender y perpetuar el conocimiento de Dios para darle honra y gloria.
4. En consecuencia: *“Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Deberíamos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se poseione de cada escena, especialmente de las finales” (DTG, 63).*
5. **Llamado:** ¿Podemos salir de este lugar, consagrando nuestras vidas? ¿Reafirmando nuestra fidelidad al único Dios verdadero? ¿Expresando como Pablo: “quién me podrá separar del amor de Dios...? ¿Dispuestos a salvar a nuestros hijos?
6. Oración.

PRIMERO DIOS

INTRODUCCIÓN

Mateo 6:25 “Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?”

Ilustración: Un reloj comenzó a calcular el trabajo que tendría que hacer al año siguiente. “Tengo que hacer tictac dos veces por segundo, eso quiere decir que tendré que sonar 120 veces cada minuto. En una hora, serían 7200 veces. Ahora en un año, tendré que hacerlo 63 millones de veces. ¡Por favor! Eso es demasiado hasta para un reloj fuerte como yo...”. Así, de número en número, imaginando el inmenso trabajo que tenía por delante, el reloj tuvo un colapso y dejó de funcionar.

- a. Jesús “comienza señalando que Dios nos dio la vida, y que si tal fue la magnitud de su don, bien podemos confiar en él con respecto a las cosas menores. Si Dios nos dio la vida, ciertamente también nos dará el alimento que necesitamos para su sustento. Si nos dio cuerpos, ciertamente podemos confiar que también nos dará ropa para que nos cubramos y abriguemos” (Comentario de Barclay).
- b. Confiar en Dios no significa dejar de planificar (Prov. 6: 6-8). “Jesús aquí dice que la vida es más importante que el alimento. Si bien el alimento es importante, no es un fin en sí mismo, sino un medio para sostener la vida. La persona cuyo principal propósito es conseguir alimento y vestido, ha perdido lo más importante de la vida. Deberíamos comer para vivir y no vivir para comer” (Comentario Bíblico Adventista, p. 7395).

PARTE A. DIOS PROVEE EL SUSTENTO DE LA VIDA.

Este hecho es ilustrado por Cristo con tres figuras de la naturaleza.

Versículo 26 – “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?”.

1. Las aves del cielo

- a. Las aves no viven ansiosas sino que andan alegres cantando desde temprano.
- b. “Jesús no quiere dar énfasis al hecho de que las aves no trabajan; se ha dicho que probablemente el gorrión sea uno de los seres vivientes que más trabaja para comer; en lo que insiste es en que están desprovistos de afán. No se podría encontrar en los animales ese afán del hombre por avistar un futuro que no puede ver” (Comentario de Barclay).
- c. Dios está diciendo: “Sé que deben trabajar arduamente, como los pajaritos. Muchas veces, deben caminar por horas, despertar a las 5 de la mañana, tomar el colectivo lleno de gente y llegar temprano al trabajo para llevar el sustento a casa. Pero, no puede desesperar. Puede dormir y levantarse alabando mi Nombre, cantando, como las aves del cielo, porque yo supliré sus necesidades reales”.

2. La edad humana

Versículo 27 – ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?” (Algunas versiones dicen: añadir un codo a su estatura).

- a. La palabra griega *helikia* significa “edad”. Un codo tiene aproximadamente medio metro. El sentido original es que ninguno ocurre, ni por medio metro, el transcurso de su vida.
- b. Hay cosas en esta vida que no se pueden cambiar. ¿Por qué estar ansiosos por ellas? Jesús está enseñando el hecho de que hay cosas que se deben aceptar y que la ansiedad con respecto a ellas es necedad. La preocupación se torna inútil.

3. Las flores del campo

Versículo 28 – “¿Y por qué se preocupan por la ropa? Observen cómo crecen los lirios del campo. No trabajan ni hilan”.

- a. Salomón construyó un imperio rico en oro y poder, pero ni aun así se pudo comparar con las flores del campo. Ellas son bellas sin ansiedad, sin plástica, sin rutinas caras de gimnasia, sin dietas, sin cosméticos o ropas caras. No es que esas cosas sean malas, sino que las flores son bellas porque Dios las hizo así.
- b. No se preocupe o esté ansioso con la ropa o las apariencias. Recuerde las flores del campo y las aves del cielo.

Versículo 30 – “Si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, gente de poca fe?”.

- a. “Las flores del campo vivían un solo día, y después solamente servían para ser quemadas y ayudar a la mujer que quería pasar algo y tenía prisa. Mientras tanto, Jesús las vestía de una belleza que el hombre, en sus mejores intentos, ni siquiera pueden imitar. Si Dios otorga tanta belleza a una flor, que solamente vivirá unas pocas horas, cuánto más hará a favor del hombre. Ciertamente, una generosidad que es tan pródiga con una flor de un día, o debe olvidarse del hombre, que es la corona de toda la creación” (Comentario de Barclay).
- b. “La vida es más importante que el alimento, pero el reino de Dios es más importante” (Comentario Bíblico Adventista, p. 7397).

PARTE B. LAS PRIORIDADES QUE EL SER HUMANO DEBE TENER.

Versículo 33 – “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

1. Primero Dios

Esas tres ilustraciones hechas por Jesús presentan los tipos de necesidades humanas:

- a. **La comida de las aves** es una necesidad básica. La primera cosa que hacen las aves del campo al comenzar un nuevo día es cantar. Es cierto que usted necesita comer, estudiar y trabajar, pero, al despertar dedique sus primeros momentos a Dios, orando, leyendo la Biblia, cantando, meditando en él. Dios debe ocupar el primer lugar en su agenda. Antes de pensar en el tiempo para usted, pensé en el tiempo de Dios: el sábado es para descanso y adoración. Antes de pensar en su apetito, piense en tener una mente clara para adorar a Dios. Antes de usar sus talentos y sus tesoros para usted, piense en usarlos para Dios.
- b. **Tener una hora más** de vida es una necesidad imaginaria. El ser humano no alarga su vida haciendo fuerza desesperadamente o viviendo ansiosos por eso. La lógica de la vida es que la gente se alimenta y la edad viene, automáticamente. Jesús es el “pan de vida”. “Buscad primeramente el reino de Dios” El resto es consecuencia, pues él dice que “lo básico para la vida será añadido”.
- c. **El bello vestuario** de las flores es una necesidad secundaria. Primero nace una hoja que busca el sol, después aparecen sus bellas flores. Jesús es el “sol de justicia”. “El gran Artífice Maestro pensó en los lirios y los hizo tan hermosos que superan la gloria de Salomón. ¡Cuánto mayor interés ha de tener por el hombre, que es la imagen y gloria de Dios! Anhela ver a sus hijos revelar un carácter según su semejanza. Así como el rayo del sol imparte a las flores sus variados y delicados matices, imparte Dios al alma la hermosura de su propio carácter” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 280).

- d. “Cuando aprendamos a conocer el poder de su palabra no seguiremos las sugerencias de Satanás para obtener alimento o salvarnos la vida. Lo único que preguntaremos será: ¿Cuál es la orden de Dios, y cuál es su promesa? Conociéndolas, obedeceremos la primera y confiaremos en la segunda” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 97).

2. El reino de Dios

Versículo 33 – “[...] el reino de Dios y su justicia [...]”.

- a. Este es el reino que Cristo vino a establecer entre los hombres, en los corazones, en las vidas, en la experiencia, que pone a Cristo por encima de todo. Los hombres que no conocen a Dios corren como locos en busca de las cosas que se en: comida, vestidos, y posesiones. “Los gentiles buscan todas estas cosas” (v. 32). Los gentiles tienen una vida egoísta de “mi tiempo” y “mi dinero”. El cristiano tiene otro estilo de vida, pues busca primero las cosas de Dios, dándole a Él el primer lugar en su vida.
- b. “La mayor parte de los seres humanos están afanados trabajando por “la comida que perece” (Juan 6: 27), por el agua de la cual volverán a tener sed (Juan 4: 13). La mayoría de las personas gasta su “dinero en lo que no es pan” y su “trabajo en lo que no sacia” (Isa. 55: 2). [...] El mejor remedio para la preocupación es la confianza en Dios. Si hacemos fielmente la parte que nos toca, si damos al reino del cielo el primer lugar en nuestros pensamientos y en nuestras vidas, Dios nos cuidará mientras dure nuestra existencia. Con misericordiosa ternura ungirá nuestra cabeza con aceite (ver com. vers. 17) y la copa de nuestra vida rebosará de bienes (Sal. 23:6)” (Comentario Bíblico Adventista, págs. 7397, 7398).
- c. “He venido para abriros el reino de amor, de justicia y de paz. Abrid el corazón para recibir este reino, y dedicad a su servicio vuestro más alto interés. Aunque es un reino espiritual, no temáis que vuestras necesidades temporales sean desatendidas. Si os entregáis al servicio de Dios, el que es todopoderoso en el cielo y en la tierra proveerá todo cuanto necesitéis” (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 84).
- d. “La razón por la cual un cristiano no debe dedicar su vida a la obtención de posesiones materiales: Dios sabe lo que necesitamos y nos lo proporcionará” (Comentario Bíblico Adventista, p. 7397).

CONCLUSIÓN

- a. “Bienaventurados los que toman al Señor como su Dios, y dan plena prueba de esto, confiando totalmente en su sabia disposición... No estéis inquietos por

vuestra vida, ni por la extensión de ella... Nuestros tiempos están en sus manos, y están en buenas manos” (Comentario de M. Henry).

- b. “Jesús afirma que la preocupación puede ser derrotada, aprendiendo el arte de vivir un día a la vez (v. 34)” (Comentario de Barclay).
- c. Daniel Lüdtke escribió una lida canción llamada “Mucho más”, donde él dice “No esté ansioso en la vida respecto a lo que hay que comer, beber o vestir. La vida es más que eso. Es Dios quien dará lo que fuere necesario”.

LLAMADO

Ty Cobb tenía 20 años de edad y era muy distraído. En el juego inaugural del campeonato de baseball, Ty Cobb estaba comiendo pochoclo cuando la bola se dirigía hacia su lado y él la perdió. Recibió un reto del entrenador y eso cambió su visión. Puso sus prioridades en orden y se convirtió en una estrella del deporte. Dejó de jugar con algo serio y finalmente, fue el mejor jugador de béisbol que existió. ¿Está dispuesto a ajustar sus prioridades? Entonces, dígame a Dios: “Ayúdame a poner tu reino en primer lugar, enséñame a vivir para el Señor, toma mi tiempo, mis talentos, mi cuerpo y mis recursos, en fin, toma toda mi vida en tus manos, en el nombre de Jesús, amén”.

RESTAURANDO UNA IMAGEN DE DIOS

INTRODUCCIÓN

¡*Maranata: El Señor viene!* Es una lectura devocional (matutina), la cual fue creada a partir de una compilación de citas de Elena de White. Su objetivo es fortalecer nuestra fe en el esperanzador tema de la Segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. Dentro de los muchos temas y citas que allí aparecen quisiera invitarles a reflexionar en la siguiente:

“Cristo está aguardando con deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo se reproduzca perfectamente en su pueblo, entonces vendrá a buscar a los suyos” (*Maranata*, 14 de Abril, p. 116).

Muchas veces decimos que lo único que llevaremos al cielo es nuestro carácter. Entonces, si queremos ir al cielo con Cristo, su carácter debe ser reproducido en nuestras vidas, pero, ¿cómo puede ocurrir esto? ¿Qué nos dice la Biblia y los escritos de Elena de White acerca de esto?

Para responder estas preguntas les invito a viajar al principio de la Biblia, justamente en el momento en el que este carácter fue dañado y veremos cuál es la solución que el cielo nos da para este real problema.

DESARROLLO

Leamos Gén. 1:26

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”.

En este versículo encontramos dos principios fundamentales

Primer Principio: “El hombre es Mayordomo de todo lo creado”.

Cuando el escritor hebreo usaba las palabras cielo, tierra se refería al universo y cuando usaba las palabras cielo, tierra y mar hacía referencia al planeta tierra, por lo tanto, si en Gén. 1:26, el dominio entregado al hombre es sobre las aves de los cielos los peces del mar y bestias en toda la tierra somos mayordomos no solo del tiempo, talento, tesoro y templo sino de TODO.

Cielo + Tierra = Universo

Cielo + Tierra + Mar = Planeta Tierra

Segundo Principio: “El hombre no puede ser Mayordomo de nada si no es a través la Imagen de Dios en el hombre”.

Es decir esta imagen es la que habilita al hombre para responder a Dios y a sus requerimientos.

1. Dios crea al hombre a su imagen;
2. Le entrega el dominio de todo.

De acuerdo a esto se puede concluir lo siguiente:

- a) Solo a través de la imagen de Dios en el hombre está habilitado para responder a todos los requerimientos divinos. (Administrar la tierra como sus Mayordomos.).
- b) El gran desafío de Adán y Eva era conservar la imagen y semejanza con la que Dios los creó.
- c) Si el enemigo quería tomar dominio de todo debía comenzar por dañar la imagen de Dios en el hombre. (Podríamos llamarle a esto, el comienzo del conflicto aquí en la tierra.).

En función de esto desarrollaremos la siguiente estructura:

- A. Dios creó al hombre a su imagen;
 - B. Satanás dañó esa imagen;
 - C. Cristo restauró la imagen;
 - D. El Espíritu Santo restaura la imagen en el hombre;
 - E. La comunión es el medio por el cual el Espíritu Santo restaura la imagen en el hombre;
 - F. Para que exista comunión debe haber *tiempo y lugar*;
 - G. Para que exista tiempo y espacio debemos decidir.
- A)** Como el primer punto ya fue mencionado (Dios crea al hombre a su imagen), siendo el fundamento sobre el cual se construye todo lo demás, comenzaremos desde el momento en el que el enemigo daña esa imagen.

B) Satanás daña la imagen de Dios en el hombre.

“Tan pronto como el Señor, por medio de Jesucristo, creó nuestro mundo y colocó a Adán y Eva en el Jardín del Edén, Satanás proclamó su propósito de transformar a su semejanza a los padres de la humanidad y enrostrarlos en las filas de su rebelión. El enemigo estaba decidido a borrar la imagen de Dios de toda descendencia humana e implantar la suya propia en lugar de la divina. Y con el fin de lograr sus propósitos adoptó métodos de engaño. Se lo llamó el padre de mentira, acusador de Dios y de quienes son leales a él y asesino desde el principio. Utilizó todo medio disponible con el fin de lograr que Adán y Eva cooperaran con él en la apostasía y logró introducir la rebelión en nuestro mundo” (*Cristo triunfante*, 4 de enero).

Aquí podemos hacer dos preguntas las cuales necesitan respuestas.

¿Tuvo éxito el plan de Satanás?

Si la respuesta a la primera pregunta es afirmativa, ¿cómo es que esto pudo ser posible?

La respuesta a la primera pregunta es lamentablemente un rotundo “Sí”.

“Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set” (Gén. 5:3).

- Set nace a imagen de Adán.

La respuesta a la segunda pregunta es: “Mediante el pecado”.

“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella” (Gén. 3:6).

“El pecado mancilló y casi borró la semejanza divina. Las facultades físicas del hombre se debilitaron, su capacidad mental disminuyó, su visión espiritual se oscureció. Quedó sujeto a la muerte” (*La educación*, p. 15).

Desde que esto sucedió hasta que Jesús viniera a rescatar a la raza habían pasado 4.000 años. La condición en la que se encontraba el hombre da a conocer al punto al cual había llegado la degradación de la imagen de Dios en el hombre.

“El engaño del pecado había llegado a su culminación. Habían sido puestos en operación todos los medios de depravar las almas de los hombres. El Hijo de Dios, mirando al mundo, contemplaba sufrimiento y miseria. Veía con compasión cómo los hombres habían llegado a ser víctimas de la crueldad satánica. Miraba con piedad a aquellos a

quienes se estaba corrompiendo, matando y perdiendo. Habían elegido a un gobernante que los encadenaba como cautivos a su carro. Aturdidos y engañados avanzaban en lóbrega procesión hacia la ruina eterna, hacia la muerte en la cual no hay esperanza de vida, hacia la noche que no ha de tener mañana. **Los agentes satánicos estaban incorporados con los hombres. Los cuerpos de los seres humanos, hechos para ser morada de Dios, habían llegado a ser habitación de demonios. Los sentidos, los nervios, las pasiones, los órganos de los hombres, eran movidos por agentes sobrenaturales en la complacencia de la concupiscencia más vil. La misma estampa de los demonios estaba grabada en los rostros de los hombres, que reflejaban la expresión de las legiones del mal que los poseían. Fue lo que contempló el Redentor del mundo. ¡Qué espectáculo para la Pureza Infinita!”** (DTG, p. 27).

Fue este el contexto en el que Jesús nuestro salvador vino a esta tierra.

Pero, ¿para qué vino?, esta es otra pregunta que necesita una respuesta.

C) Cristo vino para Restaurar la imagen de Dios en el Hombre.

“Satanás se estaba regocijando de que había logrado degradar la imagen de Dios en la humanidad. **Entonces vino Jesús a restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor. Nadie, excepto Cristo, puede amoldar de nuevo el carácter que ha sido arruinado por el pecado.** El vino para expulsar a los demonios que habían dominado la voluntad. Vino para levantarnos del polvo, para rehacer según el modelo divino el carácter que había sido mancillado, para hermosearlo con su propia gloria” (DTG, p. 28).

“El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo ha estado pecando desde el principio. El Hijo de Dios fue enviado precisamente para destruir las obras del diablo” (1 Juan 3:8, NVI).

“Cristo siempre tenía presente el resultado de su misión. Su vida terrenal, tan recargada de penas y sacrificios, era alegrada por el pensamiento de que su trabajo no sería inútil. **Dando su vida por la vida de los hombres, iba a restaurar en la humanidad la imagen de Dios.** Iba a levantarnos del polvo, a reformar nuestro carácter conforme al suyo y embellecerlo con su gloria” (CE, p. 221).

Cristo venció en el terreno donde Adán había perdido. Solo podemos exclamar ¡Bendito Jesús!

D) El Espíritu Santo restaura la imagen en el hombre.

Es importante destacar que aunque Cristo recuperó lo que el hombre había perdido, esto no es efectivo en el hombre automáticamente, en este contexto resalta como fundamental la persona y obra del Espíritu Santo.

“En el plan de restaurar la imagen divina en el hombre, se estableció que el Espíritu Santo, como agente modelador actuara en las mentes humanas como si fuera Cristo mismo” (EGW, *Recibiréis poder*, p. 49).

El apóstol Pablo entendía muy bien este conflicto lo escribió en su carta a los Corintios. “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en la misma imagen, **como por el Espíritu del Señor**” (2 Corintios 3:18).

Sin embargo a esta altura surge otra pregunta trascendental.

¿Cómo restaura el Espíritu Santo la Imagen de Dios en el hombre?

La respuesta se encuentra en la palabra de Dios.

E) La comunión es el medio por el cual el Espíritu Santo realiza la obra de Restaurar la Imagen de Dios en el Hombre (si no existe la comunión, no existe la posibilidad de que esto suceda).

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la COMUNIÓN del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén” (2 Corintios 13:14).

Siendo la comunión el lugar donde comienza el proceso de restauración, debemos saber que Satanás atacará siempre la Comunión.

“Con intenso interés, consideró los sacrificios ofrecidos por Adán y sus hijos. En esta ceremonia discernía el símbolo de la comunión entre la tierra y el cielo. Se dedicó a interceptar esta comunión” (DTG, p. 89).

Como adventistas tenemos mucha información:

- Sábado
- Educación de los Hijos
- Reforma pro salud, etc.

La pregunta es ¿Nuestro estilo de vida tiene relación con la información que tenemos?

Si la respuesta es **NO**, la pregunta es **¿POR QUÉ?**

Al parecer no es por la falta de información, entonces, ¿por qué?

Les invito a dar una mirada a la siguiente FORMULA

Correcta Información + Incorrecta Comunión = **Incorrecto Estilo de Vida**

Correcta Información + Correcta Comunión = **Correcto Estilo de Vida**

F) Para que exista comunión debe haber Tiempo y Lugar.

¿Cómo puedo tener Comunión?

Probablemente usted estará pensando en que para tener comunión necesita leer la Biblia y Orar. Sin embargo, usted podrá tener muchos deseos de estudiar la Biblia, pero lo que necesita no siempre es una Biblia: lo que necesita es tiempo para leer la Biblia.

Usted podrá tener muchos deseos de orar, pero lo que necesita no siempre es saber qué decir: lo que necesita es tiempo.

Entonces podríamos responder de la siguiente forma: para que usted tenga comunión necesita **INDISCUTIBLEMENTE** tiempo y espacio, de otra forma esto nunca ocurrirá. Pensando en esto podemos mirar nuevamente esta cita:

“Con intenso interés, consideró los sacrificios ofrecidos por Adán y sus hijos. En esta ceremonia discernía el símbolo de la comunión entre la tierra y el cielo. Se dedicó a interceptar esta comunión” (*DTG*, p. 89).

Es decir la forma como el enemigo intercepta la comunión es quitando los ingrediente de la comunión, o sea, nos quita el tiempo y los espacios para que esto suceda.

Tiempo

Lugar

G) Para que exista tiempo y espacio debemos decidir.

Es aquí donde quisiera formular mi llamado, según lo que hemos visto. Dios creó al hombre a su imagen, el enemigo mediante el pecado la dañó, Cristo y su maravillosa gracia la recuperó. El Espíritu Santo y su obra restauran la imagen de Dios en el hombre. El contexto en el que esto se realiza es a través de la comunión. Para que tengamos comunión necesitamos tiempo y espacio, lo cual solo será real si usted y yo decidimos.

El tiempo no llegará por que solo lo sepamos, este vendrá cuando tomemos una actitud decidida frente a esto. El tiempo no vendrá por que aparezcan días de 25 horas. Si no tenemos tiempo en las 24 horas que siempre tendremos es porque probablemente hemos entregado nuestro tiempo a muchas otras cosas y no hemos priorizado el tiempo que debemos darle a Dios.

Seamos valientes, si no nos hemos podido levantar lo temprano que quisiéramos, probablemente es porque hemos ido tarde a la cama y ¿por qué hemos ido tarde a la cama? Quizás porque elegimos ver TV hasta tarde, entonces si queremos tener comunión, tendremos que hacer cambios.

Si no decidimos nada pasará, pero si lo hacemos tendremos tiempo y si tenemos tiempo podremos tener comunión, si tenemos comunión el Espíritu Santo podrá restaurar la imagen de Dios en nosotros y si eso pasa, nuestros pies estarán rumbo a Jerusalén.

Es decir el carácter de Cristo será reproducido en nosotros. Eso es lo que mencionamos al comenzar este tema.

“Cristo está aguardando con deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo se reproduzca perfectamente en su pueblo, entonces vendrá a buscar a los suyos” (*Maranata*, 14 de abril, p. 116).

Mayordomía es RESTAURAR LA IMAGEN DE Dios en el Hombre, es preparar un pueblo para la segunda venida.

“La verdad se ha abierto camino a su corazón, y está implantada allí por el Espíritu Santo, quién es la verdad. Cuando la verdad toma posesión del corazón, el hombre da una evidencia segura de su existencia convirtiéndose en un Mayordomo de la Gracia de Cristo” (*Testimonios para los ministros*, p. 122).

Efesios 4:24

“Y vístanse del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Dios en justicia y santidad de verdad” (RVA 2015).

Salmos 17:15

“En cuanto a mí, en justicia veré tu rostro; quedaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza” (RVA 2015).

¿Quiere usted ir al cielo?

Entonces usted quiere ser parte de aquellos sobre los cuales Dios reproducirá su carácter.

¡Debemos decidir hoy!

SALUD FINANCIERA

I. INTRODUCCIÓN

El texto bíblico expresa el deseo de Dios de que seamos prosperados en todo, ¿esto incluirá ser prosperado en el tema financiero? ¿O será que Dios no está interesado en nuestra economía? ¿Se habrá dado cuenta Dios de cuán importante es el tema financiero para los seres humanos?

Fíjate cuánto habla la Biblia de dinero, cosas materiales u oro:

- Hay 2342 versículos que hablan de esto.
- 2 veces más que creer (1716).
- 138 veces más que gracia (161).
- 3 veces más que amor (789).
- 7 veces más que oración.

¿Por qué Dios habla tanto de dinero y posesiones materiales? Porque la manera como lidiamos con ella está íntimamente relacionada con nuestra salvación y nuestra felicidad. Jesús dijo: “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mat. 6:19-21). “Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero?” (Lucas 16:11).

Ahora bien, si Dios está tan interesado en que tengamos una buena salud financiera, ¿por qué nosotros no lo estaríamos? Es importante que lo estemos, por ello le presentamos consejos claves que nos van a ayudar a hacer nuestra parte y Dios hará su parte en la medida que seamos fieles y esforzados.

II. HACER UN PRESUPUESTO FAMILIAR

En Lucas 14:28 nuestro Señor Jesucristo hace mención a la importancia de sentarse a hacer cuentas, calcular, ver si tenemos los recursos necesarios para sacar adelante los proyectos. Ahora, para tener salud financiera es necesario hacer nuestro presupuesto familiar. A continuación, los beneficios que éste trae:

- Es de suma importancia, Dios desea que el dinero bien utilizado sea una bendición para uno mismo y para la familia.
- Nos ayuda a:
 1. Establecer prioridades.
 2. No gastar en cosas innecesarias.
 3. Alcanzar nuestras metas, sueños y proyectos.
- Nos ayuda a separar primero lo que le corresponde a Dios (Primero Dios) en lealtad y gratitud a Él.
- “Traed todos los diezmos al alfolí [...] y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).

Otro punto importante es:

III. VIVIR LIBRE DE DEUDAS

- Tratemos de no endeudarnos, excepto cuando se trate de invertir en un terreno, una casa, o algún proyecto que dure toda la vida y traiga rendimiento futuro.
- “Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de sus acreedores” (Proverbios 22:7, NVI).
- “No te comprometas por otros ni salgas fiador de deudas ajenas; porque, si no tienes con qué pagar, te quitarán hasta la cama en que duermes”. (Proverbios 22:26, 27, NVI).

Y algo que nos va a ayudar a no tener problemas en el futuro es:

IV. TENER UN PLAN DE AHORROS

- Vivamos con nuestros ojos puestos en el cielo y nuestros pies firmes en la tierra. Un buen consejo es tratar de comprar por lo menos un terreno para el futuro.
- “El dinero mal habido pronto se acaba; quien ahorra, poco a poco se enriquece”. (Proverbios 13:11, NVI).

CONCLUSIÓN

Dios, como nuestro Padre, quiere mostrarnos su amor, su protección, su atención, su apoyo, y todo esto a través del dinero; pero muchas veces nosotros no se lo permitimos porque no hacemos caso a sus consejos. Él quiere que el dinero sea una bendición y no una maldición, que sirva para acercarnos más a Él, para serle fiel, para sacar el egoísmo de nuestro corazón, para alcanzar la salvación.

Por ello es necesario ponerle en primer lugar a Él en este tema también (devolver los diezmos de todo y entregar como ofrendas sistemáticas lo mejor); Jesús dijo: “Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33); disciplinarnos haciendo un presupuesto para no gastar más de lo que tenemos, evitar las deudas y tener un pan de ahorros.

LLAMADO

Dios dijo: “Mía es la plata, y mío es el oro” (Hageo 2:8). Pero también dijo: “Esfuézate y sé valiente [...] no te apartes [...] ni a la derecha ni a la izquierda [...] de la Ley...” (Josué 1:6-8, RVR 95). Él desea que seas prosperado en todas las cosas, que tengas lo suficiente para ser feliz, ni más ni menos, para ser una bendición para los demás.

¿Cuántos están dispuestos a esforzarse, a seguir los consejos de Dios, a dedicarle a Dios sus finanzas? Si tú quieres poner tu confianza en Él, te invito para orar juntos y decirle esto a Dios.

¿SOMOS EMBAJADORES DEL CIELO?

I. INTRODUCCIÓN

Texto base: “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros...” (2 Corintios 5:20).

Propósito: El propósito del mensaje es mostrar a la iglesia que en dificultades, muerte, pérdida de un ser querido, pérdida del trabajo, en bancarrota debemos ser fieles embajadores de Dios.

El apóstol Pablo está diciendo que somos embajadores de Cristo y cooperamos con Dios en la proclamación de su mensaje.

Muchos cristianos todavía no tomaron conciencia del llamado que el Señor les ha hecho.

Un gran número de personas piensan que Dios los ha llamado para sufrir como si Dios expía pecados a través del sufrimiento.

¡Muchas personas cargan una cruz muy pesada! Y para empeorar la situación le echan la culpa a Dios.

Jesús dice: “Mi carga es liviana”; si estamos cargando una carga muy pesada, ciertamente no es la de Jesús.

Muchas de esas cargas fueron colocados en nuestros hombros por nosotros mismos o por el propio Satanás, la cargamos y la tratamos como si fuera la cruz de Cristo.

Molestias, desentendimientos en el matrimonio, pérdida del trabajo, mala situación financiera, todo eso no representa a la cruz de Cristo.

Aceptamos estas cargas y nos convertimos en derrotados.

Muchas veces nos olvidamos lo que la Biblia nos dice: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13). Nos olvidamos que el Señor nos llamó, nos acogió para ser sus embajadores.

Todos aquellos que recibimos a Cristo, nos convertimos automáticamente en embajadores de Dios. Pero a veces no todos conocemos la verdadera posición de un embajador de Cristo. En realidad, muchos desconocen la posición y las actividades de un embajador terrenal. Es necesario, por tanto, que sepamos cómo actúa un embajador para que podamos representar bien a la embajada celestial.

II. ¿QUÉ ES UN EMBAJADOR?

Un embajador según los diccionarios es un representante diplomático de la más alta categoría que un país envía a otro país.

También tiene la función de emisario, cuando es enviado para una determinada misión. El embajador es responsable por dar a conocer los intereses de su país en el país donde trabaja. Hace un juramento de hacer cumplir las leyes de su país dentro de la embajada. Ser embajador es vivir según las leyes del país al cual representa. El embajador necesita conocer bien los objetivos que su país tiene con relación al país donde es enviado. Es necesario que sepa cómo se deben transmitir los intereses de su país a los ciudadanos con los cuales va a relacionarse.

El apóstol Pablo dice que somos embajadores de Cristo, somos representantes de Cristo en este mundo. Estamos aquí por una misión determinada (Juan 17:13-19). Somos responsables por dar a conocer los intereses del “País” que representamos.

Como embajadores necesitamos vivir de acuerdo a las leyes del país. Somos embajadores de los cielos y es necesario que sepamos cómo transmitir a las personas de este mundo que Dios está interesado en ellos.

El embajador de Cristo vive según las leyes de su “país”, o sea, la ley de los cielos.

III. CUÁL ES LA LEY DE LA EMBAJADA

Si un embajador representa a determinado país, lo que vale en esa embajada es la ley del país del embajador, mientras que para un embajador de Cristo lo que vale es la ley del cielo, o sea, la ley de Dios.

¿Por qué muchos cristianos no somos bendecidos?

Porque por más que digamos que somos embajadores de Cristo no utilizamos la constitución del país que representamos.

Trabajan para la embajada del cielo pero no usan las leyes de ese país.

El lugar donde está alojada la embajada no pertenece al país donde se ubica la embajada, pertenece al país que esa embajada representa. Si un extranjero siendo perseguido busca protección en la embajada de su país, él estará a salvo, nadie puede tocarle, porque dentro de la embajada es como si estuviese en su país de origen.

Ni la policía tiene autoridad para entrar, salvo que el embajador lo permita, hasta el auto del embajador se convierte en territorio de otro país. Además el embajador tiene inmunidad diplomática.

Somos embajadores de Dios y Satanás no puede tocarnos, a menos que lo permitamos. Nosotros tenemos inmunidad celestial. El diablo no puede tocar tu familia, tu casa, tu auto, porque somos embajadores del cielo.

Un embajador tiene regalías; está seguro por las leyes internacionales. Nosotros también estamos protegidos por la ley celestial porque somos de Cristo y estamos en una misión, actuando en una embajada celestial.

A pesar de tener todos esos privilegios o regalías, el embajador pasa también por momentos difíciles. Si él está cumpliendo su misión en un país que está en conflicto, corre el riesgo de perder la inmunidad, las regalías y hasta su propia vida, en este caso las autoridades de su país lo sacan del país en conflicto.

No es diferente con el embajador de los cielos, estamos cumpliendo la misión en un país en conflicto; corremos el riesgo de perder las regalías y hasta nuestra propia vida. Las autoridades del país al cual servimos tomarán medidas para retirarnos de este lugar. Podemos perder la vida en la misión, pero tendremos la certeza de que nuestro Dios a quien servimos nos dará nueva vida que durará para siempre, en un país preparado para sus embajadores.

IV. QUÉ GANAMOS SIENDO EMBAJADORES

¿Quién está protegiéndonos? Los ángeles ¿Usted ya fue protegido por ángeles? Yo, a través de la palabra de Dios, afirmo que sí: “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende” (Salmos 34:7).

“Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos” (Salmos 91:11).

Cuando estamos trabajando para la embajada celestial, Dios envía a sus ángeles para protegernos: “Jehová es tu guardador...” (Salmos 121:5).

En la época del rey Nabucodonosor, en Babilonia, Dios protegió, los preservó del mal a los tres hebreos que eran sus embajadores. Ellos actuaban conforme a la constitución de su país, el Cielo, adoraban a Jehová y no se arrodillaban delante de la gran estatua que el rey había hecho.

Ellos estaban dispuestos a defender la ley de su país hasta con su propia vida.

Por causa de su osadía y determinación fueron puestos en el horno de fuego, más el mismo Dios a quienes ellos servían (embajadores) vino a protegerlos.

Así como los amigos de Daniel fueron condenados al horno de fuego, Daniel fue condenado a la cueva de los leones por orar tres veces al día (Daniel 6:10).

Dios no los libró a los amigos de Daniel del horno de fuego, tampoco a Daniel de la cueva de los leones, pero Dios protegió a los amigos de Daniel en el horno de fuego y a Daniel en la cueva de los leones. Porque ellos eran fieles embajadores del cielo.

Los enemigos de Daniel fueron lanzados en el foso de los leones, pero como ellos no eran embajadores de Dios, no tuvieron la seguridad celestial.

Vamos a imaginarnos que después de la salida de Daniel del foso de los leones, el Ángel probablemente comunicó a los leones que había acabado el ayuno.

Los enemigos de Daniel fueron lanzados en la cueva ¿Qué aconteció con los enemigos de Daniel? Fueron todos devorados. ¿Por qué? Porque no había más protección.

Cuántas veces entramos y salimos de muchos hornos de fuego, foso de leones y ni lo percibimos. El salmista dice: “Vivos nos habrían tragado” (nuestros enemigos) (Salmos 124:3).

El diablo ya intento destruirte, destruirnos varias veces, y va a continuar queriendo destruirte, pero no lo conseguirá porque el ángel del Señor continuará protegiéndonos, protegiéndonos de él. ¿Saben por qué? porque somos embajadores de Dios aquí en este mundo.

V. SALARIO DEL EMBAJADOR

Con respecto al salario del embajador, ¿quién paga el salario del embajador? Es el país de origen; pero, ¿quién paga el salario del embajador del cielo? El salario del embajador del cielo viene del país de origen - cielo - Dios.

Pero tú puedes decir: “Quien paga mi salario es la empresa para la cual trabajo”. En realidad, la empresa para la que tú trabajas o su patrón son apenas canales por medio del cual Dios envía su salario.

Hay muchos cristianos que toman para sí la honra que solamente le pertenece a Dios.

“Cuando Dios confía riquezas al hombre, lo hace con el fin de que adorne la doctrina de Cristo nuestro Salvador utilizando sus tesoros terrenales para promover el reino de Dios en nuestro mundo” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 31).

Cuando nos convertimos en embajadores de Dios en este mundo, en nuestros planes financieros, necesitamos reconocer que todo viene de Dios, autoridad máxima del país al cual servimos.

No podemos ser como Nabucodonosor, que fue elegido por Dios para ser la vara de disciplina de los hijos de Israel, pero tomó la gloria para sí mismo cuando dice: “¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?” (Daniel 4:30).

Como embajadores, como colaboradores del engrandecimiento del reino de Dios, tenemos la misma actitud de David: “Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, la victoria y la majestad. Tuyo es todo cuanto hay en el cielo y en la tierra. Tuyo también es el reino, y tú estás por encima de todo. De ti proceden la riqueza y el honor; tú lo gobiernas todo. En tus manos están la fuerza y el poder, y eres tú quien engrandece y fortalece a todos. Por eso, Dios nuestro, te damos gracias, y a tu glorioso nombre tributamos alabanzas. Pero ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos darte estas ofrendas voluntarias? En verdad, tú eres el dueño de todo, y lo que te hemos dado, de ti lo hemos recibido” (1 Crónicas 29:11-14, NVI).

David actúa como un embajador de Dios, nosotros también lo somos y no podemos actuar de manera diferente. Si nos olvidamos de que somos embajadores de Cristo en esta tierra, perdemos la conciencia de que lo que recibimos viene del Señor y terminamos usando las riquezas que vienen a nuestra mano, sin preocuparnos por el reino de Dios.

CONCLUSIÓN

El apóstol Pablo se considera un embajador de Cristo, estuvo preso, pero como embajador tenía compromiso con Cristo. Había un motivo importante que hacía que el apóstol fuera hacia adelante en momentos de muerte: “El amor de Cristo” (2 Cor. 5:14). Pablo no tenía riquezas pero dio su vida por el evangelio.

Dios nos puso en este mundo como embajadores para cumplir una tarea especial. Probablemente Dios no está pidiéndonos que entreguemos nuestra vida por el evangelio. Él está esperando que entreguemos apenas aquello con lo que él nos bendice, que seamos motivados por el amor de Cristo y que como sus embajadores, veamos la realidad de que su reino está tan cerca de ser definitivamente establecido.

LLAMADO

¿Qué tipo de embajador te gustaría ser? ¿A cuántos de nosotros nos gustaría ser embajador del cielo? ¡Puedo ver sus manos! Pueden venir aquí adelante para orar por aquellos que desean ser embajadores del cielo. Felicitaciones, Dios los bendiga. ¡Vamos a orar!

CÓMO OBTENER UNA VIDA VICTORIOSA

INTRODUCCIÓN

Si yo pudiera ahora que levanten la mano aquellos que desean gustosamente sufrir derrotas en la vida, creo que nadie la levantaría.

Podemos decir que de las derrotas se aprende, que aprendemos lecciones de las derrotas, que nos conformamos con las derrotas, o que las aceptamos; pero hasta ahora no encontré a nadie que le guste ser derrotado o que luche para ser un fracasado.

En Josué, capítulo 6, encontramos el episodio de la victoria del pueblo de Israel sobre Jericó, una ciudad protegida por un ejército fuertemente armado y cercada por gigantescas murallas, sobre la que humanamente hablando, sería imposible de obtener la victoria sobre ella. Sin embargo, los israelitas salieron victoriosos.

En el capítulo 7, nos encontramos con una situación inversa. Hai era una ciudad que a los ojos humanos sería bastante más fácil de conquistar, sin embargo, el ejército de Israel tuvo una amarga y vergonzosa derrota.

La gran pregunta es: ¿Qué llevó a la nación de Israel a vencer en una batalla donde la victoria parecía imposible de alcanzar y a sufrir una derrota donde el desafío parecía mucho más fácil?

Fueron tres los factores preponderantes para los resultados en ambas ocasiones:

1^{er} FACTOR (que llevó al pueblo a ser victorioso en Jericó y derrotado en Hai)

I. DEPENDENCIA DE DIOS (Josué 5:13-15; 6:2) vs. AUTOCONFIANZA (Josué 7:2-5)

a) EN JERICÓ – DEPENDENCIA DE DIOS

La Biblia revela que Josué antes de la batalla en Jericó demostró dependencia de Dios buscando la dirección y confirmación divinas (leer: Josué 5:13-15; 6:2).

Vea lo que dice la revelación profética sobre ese pasaje bíblico:

“Josué veía que la toma de Jericó debía ser el primer paso en la conquista de Canaán. Pero ante todo buscó una garantía de la dirección divina; [...] Se retiró del campamento para meditar y pedir en oración que el Dios de Israel fuera delante de su pueblo, vio a un guerrero armado, de alta estatura y aspecto imponente [...] Era Cristo, el Sublime, quien estaba delante del jefe de Israel” (*Patriarcas y profetas*, p. 464. Énfasis añadido).

Dios se reveló a Josué cuando este lo buscó retirándose del campamento para meditar y orar (5:13-15). Y el Señor le garantizó la victoria afirmando: “Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra” (Jos. 6:2). Note que Dios no conjuga el verbo “entregar” en tiempo futuro: “entregaré” sino en tiempo presente: “entrego”. Es decir, en lo que dependa de Dios, el creyente no entra en una batalla para luchar “por la victoria”, sino “en victoria”. ¿Amén?

En la búsqueda por una vida victoriosa, existen tres grupos de personas con tres diferentes maneras de actuar:

1. Los que hacen los mejores planes que son capaces y esperan que tengan éxito.
2. Los que hacen los mejores planes posibles y piden a Dios que los bendiga.
3. Y finalmente, los que le preguntan a Dios cuáles son sus planes y enseguida hacen aquello que el Señor les ordena.

Dios tiene un plan diario para nuestra vida revelado en su Palabra:

1. Cada vez que nos despertamos en la mañana y salimos corriendo para las actividades del día sin buscar la revelación de ese plan diario para nuestra vida, a través de la oración y de la meditación en la Palabra de Dios, estamos participando en el primer grupo.
2. Siempre que despertamos en la mañana y solo hacemos una oración para calmar la conciencia, sin buscar saber lo que Dios tiene para decirnos por medio de su Palabra, estamos integrando el segundo grupo.
3. Ahora, cuando nos levantamos de la cama y recurrimos a Dios en sincera oración y buscamos su dirección por medio de las Sagradas Escrituras, estamos participando del tercer grupo.

Dios tiene un plan diario para nuestra vida revelado en su Palabra. Él tiene victorias programadas para nosotros cada día. Él tiene advertencias para alertarnos de los peligros que nos esperan en ese día. Pero, para saber cuáles son, necesitamos buscarlo cada mañana, así como lo hizo Josué.

No existe victoria sin dependencia diaria, constante e ininterrumpida de Dios.

OBS: Por favor, no confunda victoria con ausencia de problemas. Algunas personas creen que por haber buscado a Dios por la mañana todo tiene que ocurrir como ellas esperan en ese día. A veces, las victorias vienen camufladas de aparentes “derrotas”.

b) EN HAI – AUTOCONFIANZA

En la batalla de Hai, no vemos a Josué buscando a Dios para recibir su dirección. Prefirió confiar en el informe de los espías y en la fuerza de su ejército. Y el resultado fue una derrota inesperada y vergonzosa (Jos. 7:2-5).

2º FACTOR (que llevó al pueblo a ser victoriosos en Jericó y derrotados en Hai)

II. SEGUIR LAS INSTRUCCIONES DE DIOS (Josué 6:3-5) vs. SEGUIR LAS ESTRATEGIAS PROPIAS (Josué 7:2-5)

a) EN JERICÓ – EL PUEBLO SIGUIÓ EL PLAN DE DIOS Y OBTUVO LA VICTORIA

Como resultado de la búsqueda de la dirección divina por parte de Josué, Jesús reveló su estrategia de guerra para derrotar la ciudad (leer Josué 6:3-5).

Sin embargo, la estrategia de Dios parecía algo extraña: el ejército de Israel debería rodear la ciudad una vez por día durante seis días, acompañado por un grupo de siete sacerdotes provistos cada uno con una trompeta de cuerno de carnero y, junto a ellos, el arca de la alianza. Y en el séptimo día de la toma, el día de la batalla, día en que los soldados deberían estar más descansados para la pelea, Dios pidió que rodearan la ciudad siete veces.

Las instrucciones de Dios, a veces, parecen extrañas, inadecuadas o incluso cómicas. Pero el detalle es que siempre funcionan. Cuando las tropas israelitas dieron la séptima vuelta, los sacerdotes tocaron las trompetas, el pueblo gritó, los muros se derrumbaron milagrosamente, y la nación de Israel tomó la ciudad.

El pueblo solo venció porque siguió las instrucciones del Señor. Así también, si queremos tener una vida de victorias, sea en el ámbito profesional, académico, familiar y, sobre todo, espiritual, necesitamos seguir las instrucciones de Dios descritas en su Palabra y en la revelación profética (espíritu de profecía). Si no seguimos las orientaciones divinas, no hay cómo ser victorioso.

A veces, esas directrices divinas parecen reemplazables, inadecuadas, o pasadas de moda para nuestros días, pero ellas permanecen y siempre funcionan porque son principios de Dios para protegernos de las derrotas y de nuestra autosuficiencia.

- 1. Yugo desigual:** Mencione un ejemplo anónimo de un/a joven que desobedeció esa instrucción, se casó con alguien de otra fe y sufrió o sufre hasta hoy las consecuencias.

2. **Cuidados con la salud:** Cite como muchas personas, por no seguir los principios de salud y por vivir una vida desordenada, terminan con el doloroso resultado de una enfermedad grave.
3. **Comunión con Dios:** “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo”, muchos que no siguen esta instrucción terminan, en nombre del futuro, trabajando y estudiando tanto que sacrifican sus momentos de comunión con Dios, y terminan apartándose de los caminos del Señor para nunca más volver.

b) EN HAI – EL PUEBLO SIGUIÓ SUS PROPIAS ESTRATEGIAS Y FUE DERROTADO

Como en Hai no se buscó la dirección divina antes de salir a la guerra, Dios no tuvo la chance de mostrar sus instrucciones como ocurrió en Jericó, y el pueblo siguió sus propias estrategias y sufrió una derrota vejatoria (7:2-5).

Dios tenía una estrategia definida para vencer la batalla de Hai (8:4-8). Pero como el pueblo no paró para buscarlo, y prefirió precipitarse en seguir sus propios planes, sufrieron una derrota con la pérdida de 36 vidas. Recordemos que seremos juzgados no solo por lo que sabíamos y no hicimos sino también por lo que tuvimos la chance de saber y la desperdiciamos.

Muchas derrotas dolorosas en la vida podrían ser evitadas si tan solo parásemos para oír y seguir las orientaciones divinas. Dios tiene una salida para cada desafío de nuestra vida, pero, a veces, recurrimos a todos los medios, menos a Aquel que tiene la solución para todas las cosas.

Dios respeta el libre albedrío, nuestra libertad de elegir. No nos revela lo que no queremos saber, no nos da aquello que no queremos recibir. Por eso él nos incita a orar y dice “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mat. 7:7, 8).

3^{er} FACTOR (que llevó al pueblo a ser victorioso en Jericó y derrotados en Hai)

III. FIDELIDAD (Josué 6:17-19) vs. DESHONESTIDAD (Josué 7:20-21)

Luego de la gran conquista en Jericó, Dios pretendía continuar bendiciendo a la nación con otras victorias, pero antes, la lealtad del pueblo debía ser puesta a prueba. El mandamiento de Dios luego del éxito en Jericó fue claro y contundente. El pueblo debería destruir todo y a todos, con dos excepciones (leer Josué 6:17-19):

1. Rahab y su familia que estuviese dentro de su casa.

2. La plata, oro, bronce, o hierro que debía ser consagrado al Señor. Y para que no hubiera ninguna duda al respecto del verdadero dueño de aquellos recursos, Dios definió que aquellos bienes deberían ser llevados para “su tesoro”.

Desgraciadamente, alguien decidió desobedecer al mandamiento del Señor. Acán decidió ignorar el precepto divino y se apropió de aquello que pertenecía a Dios. Cuando Josué indagó a Dios por el motivo por el cual el pueblo había sido derrotado en Hai, (Jos. 7:7), el Señor respondió enfáticamente: “Israel ha pecado... han tomado del anatema [refiriéndose a la capa babilónica que debería haber sido quemada con las otras cosas], y hurtaron” [refiriéndose al oro y la plata que deberían haber sido llevados al tesoro del Señor] (Jos. 7:11).

El pueblo fue derrotado porque le robó a Dios.

Así también, muchos fracasan en la vida porque se apropian de aquello que no les pertenece. La Biblia dice: “Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado” (Mal. 3:9).

La fidelidad de Dios es imprescindible para una vida exitosa, pues ella determina si somos dignos de la confianza de Dios o no. ¿Cómo Dios nos va a confiar cosas mayores si no podemos ser honestos en cosas tan pequeñas? El deseo de Dios es decir con respecto a nosotros: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré” (Mat. 25:21). Dios desea hacernos canales de bendición, pero nuestro egoísmo y deshonestidad nos vuelven presa de estas bendiciones, impidiendo que ellas continúen siendo derramadas en nuestra vida.

LO QUE LLEVÓ A ACÁN A APODERARSE DE AQUELLO QUE PERTENECÍA A DIOS:

El texto bíblico revela de manera implícita lo que llevó a Acán a apoderarse de aquello que pertenecía a Dios: la falta de discernimiento entre lo santo y lo secular.

Dios había considerado la plata, el oro, el bronce y el hierro como “consagrados al Señor” (6:19). Cuando Acán los vio, los consideró como “despojos” (7:21).

Muchos se apropian de la propiedad de Dios porque no aprenden a discernir entre lo santo y lo común.

¿Sabe por qué muchos adventistas guardan el sábado relajadamente haciendo cosas ilícitas en el día del Señor? Porque lo ven solo como un día más, un día común, en lugar de considerarlo santo y sagrado.

¿Sabe por qué muchos de nosotros destruimos la salud comiendo, bebiendo y viviendo contra los principios de salud? Porque al mirarnos al espejo vemos solo un cuerpo humano común; cuando deberíamos ver algo santo y sagrado, el templo del Espíritu Santo.

¿Sabe por qué muchas veces nos apoderamos del diezmo del Señor? Porque cuando recibimos nuestras rentas y las consideramos como solo dinero cuando en realidad parte de ella, el 10%, es santo y sagrado al Señor.

Por no respetar lo que es santo y sagrado el pueblo fue derrotado en Hai. Así también, si queremos obtener una vida victoriosa, necesitamos ser honestos y fieles para con Dios y no apoderarnos de aquello que le pertenece.

CONCLUSIÓN

Dios es el dueño de todo, y no necesita nada.

La gran pregunta es: si Dios es dueño de todo y no necesita nada, ¿por qué nos pide cosas?

Respuesta: Todo lo que Dios nos pide no es para él, sino para nuestro beneficio. Dios no quiere cosas, él lo quiere a usted; pero para no perderlo, le pide cosas.

La mayordomía es Dios queriendo hacernos victoriosos en todos los aspectos de la vida, sobre todo el espiritual. Pero para eso, él prueba nuestra lealtad.

Si es el Dueño de mi tiempo, necesito probar eso, dedicando las primicias de mi tiempo a él todos los días en la primera hora de la mañana.

Si Dios es el Señor de mi vida, necesito probar eso, siguiendo todas las instrucciones contenidas en su Palabra.

Si Dios es Dueño de mis posesiones, necesito probar eso, siendo honesto, y devolviendo aquello que le pertenece: el diezmo fiel y las ofrendas voluntarias.

Haciendo así, seremos victoriosos, construiremos un carácter semejante al de Cristo, probaremos nuestra lealtad al Señor, y escucharemos su melodiosa voz un día: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mat. 25:21).

¿A cuántos les gustaría escuchar esas palabras?

ILUSTRACIÓN PARA EL LLAMADO FINAL

La flor de la honestidad

Se cuenta que por el año 250 AC, en la China antigua, un príncipe de la región norte del país, estaba en vísperas de ser coronado emperador, pero de acuerdo con la ley, debía estar casado. Sabiendo esto, decidió hacer una competencia entre las doncellas de la corte que fueran dignas de su propuesta. Al día siguiente, el príncipe anunció que ofrecería una celebración especial para las pretendientes al puesto y allí les lanzaría un desafío. Una vieja señora, sierva del palacio por muchos años, oyendo los comentarios sobre los preparativos, sintió una ligera tristeza, pues sabía que su joven hija guardaba un sentimiento profundo de amor por el príncipe. Al llegar a casa y relatarle los planes del príncipe, se asombró al saber que ella pretendía ir a la ceremonia. Indagando incrédula preguntó: ¿Hija mía? ¿Qué es lo que harás allí? Estarán presentes las más bellas y ricas doncellas de la corte, por favor sácate esa idea de la cabeza, yo sé que debes estar sufriendo, pero no conviertas el sufrimiento en locura. La hija respondió: No querida madre, no estoy sufriendo y mucho menos estoy loca, yo sé que jamás podré ser la escogida, pero es mi oportunidad de estar cuando menos algunos momentos, cerca del príncipe y esto ya me hace feliz. Por la noche, la joven llegó al palacio y en verdad, allí estaban las más bellas chicas, con las más bellas ropas, con las más bellas joyas y aún más, con las más determinadas intenciones. Finalmente, el príncipe anunció el desafío: Les daré a cada una de ustedes una semilla, y aquella dama que dentro de seis meses me traiga la más bella flor, será escogida como mi esposa y futura emperatriz de China. La propuesta del príncipe no se desvió de las profundas tradiciones de aquel pueblo que valoraba mucho la especialidad de cultivar algo, ya fuesen costumbres, amistades, relaciones, etc. El tiempo pasó y la dulce joven, que no tenía mucha habilidad en las artes de jardinería, cuidaba con mucha paciencia y ternura su semilla, pues sabía que si la belleza de la flor surgiese con la misma extensión de su amor, ella no necesitaría preocuparse con el resultado. Pasaron tres meses y nada sucedió. La joven intentó de todo, usando todos los métodos conocidos de cultivo, pero nada había nacido. Día tras día ella veía cada vez más lejano su sueño y cada vez más profundo era su amor. Finalmente, los seis meses pasaron y no había brotado nada. Consciente de su esfuerzo y dedicación, aquella joven le informó a su madre que independientemente de las circunstancias, iría al palacio en la fecha y hora acordadas, pues no pretendía nada más que algunos momentos cerca de la compañía del príncipe. En la hora marcada, estaban allí ella y las demás pretendientes, sólo que su vasija estaba vacía y las otras jóvenes pretendientes, tenían todas flores bellísimas variadas en formas y colores. Ella estaba admirada, nunca había visto tan bella escena. Finalmente, llegó el momento esperado y el príncipe observa la vasija de cada una de las pretendientes con mucho cuidado y atención. Después de pasar por todas, una por una, anunció el resultado e indicó que aquella bella joven, la hija de la sierva del palacio sería su futura esposa. Los presentes tuvieron las más inesperadas reacciones... Nadie comprendía por qué había escogido justamente aquella que nada había cultivado. Entonces el príncipe les aclaró: “Esta fue la única que cultivó

la flor que es digna de ser convertida en mi emperatriz: la flor de la honestidad, pues todas las semillas que les había entregado eran estériles”.

LLAMADO FINAL

Un día, “el Príncipe del ejército del Señor” (Jos. 5:15) volverá para elegir a sus súbditos que vivirán con él en los palacios del cielo. Él no elegirá por las apariencias, sino por la integridad de carácter, única cosa que llevaremos de esta Tierra. “porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Sam. 16:7).

“No es de los fuertes la victoria, ni de los que corren mejor, sino de los fieles y sinceros, como nos dice el Señor”.

Si usted cree en eso, cante conmigo las estrofas del himno 74 – “Siempre venciendo”.

MAYORDOMÍA DEL AMOR

INTRODUCCIÓN

1. Somos enseñados desde niños que Dios es amor. ¡Pura verdad!
2. Quiero iniciar mi mensaje con este sublime pensamiento que se encuentra en el libro “Ser semejante a Jesús”: “La naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios. Nuestro Padre celestial es la fuente de vida, sabiduría y gozo. Miren las maravillas y bellezas de la naturaleza” (p. 232).
3. “Dios es amor” está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la nascente hierba. Los hermosos pájaros que llenan el aire de melodías con sus preciosos cantos, las flores exquisitamente matizadas que en su perfección perfuman el aire, los elevados árboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor, todo da testimonio del tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y de su deseo de hacer felices a sus hijos” (*Mente, carácter y personalidad*, t.1, p. 250).

I. DIOS ES AMOR

1. El amor parece ser usado en la Biblia para definir o describir la esencia de Dios. La afirmación de Juan, “Dios es amor” (1 Juan. 4:7,8), es una de las descripciones más importantes de la naturaleza de Dios en las Escrituras.
2. De hecho, no hay necesidad de ninguna motivación externa, porque amar es la verdadera naturaleza de Dios.
3. “El amor de Dios es algo más que una simple negación; es un principio positivo y eficaz, una fuente viva que corre eternamente para beneficiar a otros. Si el amor de Cristo mora en nosotros, no sólo no abrigaremos odio alguno hacia nuestros semejantes, sino que trataremos de manifestarles nuestro amor de toda manera posible” (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 53).

II. ACCIONES DIVINAS MOTIVADAS POR EL AMOR

1. Dios es amor significa que todas sus acciones son originadas y motivadas por el amor. La elección está basada en su amor (Deuteronomio 7:7, 8), así como en la redención (Isaías 43:4; 63:9).
2. Él no solo ama a su pueblo (Deuteronomio 33:3, sino también al extranjero (10:18). La revelación del amor de Dios alcanza su más profunda dimensión del significado de la encarnación, ministerio, muerte y resurrección de Jesús.
3. Su amor por los pecadores no está motivado por la miseria de su condición pecaminosa, sino por el hecho de que Dios es amor, ese es el gran hecho que lo hizo amar al pecador a pesar de sus pecados.
4. “Es el amor de Cristo lo que constituye nuestro cielo. Pero el lenguaje nos falla cuando tratamos de describir este amor. Pensamos acerca de su vida en la tierra y de su sacrificio hecho en nuestro favor; pensamos en la obra que lleva a cabo en los cielos como abogado nuestro, de las mansiones que fue a preparar para los que le aman; y tan sólo podemos exclamar: ‘¡Oh, la altura y la profundidad del amor de Cristo!’” (*Exaltad a Jesús*, p. 242).
5. El amor ocurre entre individuos que reciben, dan y se corresponden. Eso plantea la importante cuestión de la naturaleza del amor de Dios antes de la creación. El amor altruista es una posibilidad que solamente existe cuando hay otra persona con quien pueda ser compartido.
6. Antes de la creación, cuando Dios “era”, él estaba solo. Su amor, entonces, ¿era egoísta? ¿La naturaleza de Dios fue alterada después de crear criaturas inteligentes, capaces de recibir amor?
7. Teólogos cristianos dan un resonante “no” como respuesta a estas preguntas. La Biblia habla de solamente un Dios que es amor. El amor altruista, por lo tanto, pertenece a él, que no experimentó cambios; él es lo que siempre fue: “amor”.

III. AMOR ALTRUISTA

1. Algunos teólogos argumentaron fuertemente que el amor altruista encuentra expresión eterna dentro de Dios, en el misterio de la trinidad.
2. Las relaciones entre Padre, Hijo y Espíritu Santo fueron condicionadas por la esencia del amor altruista, que era común a cada uno de ellos.

3. El amor altruista requiere un encuentro de personas distintas, y es exactamente eso lo que encontramos en el misterio de un Dios triuno. A través de la eternidad, el Padre amó al Hijo y al Espíritu; el Hijo amó al Padre y al Espíritu; y el Espíritu amó al Padre y al Hijo.
4. “Por mucho que un pastor pueda amar a sus ovejas, Jesús ama mucho más a sus hijos e hijas. No es solamente nuestro pastor; es nuestro “Padre eterno”. Y él dice: “Y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce y yo conozco al Padre”. Juan 10:14, 15” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 1, p. 252).
5. “¡Qué declaración! Es el Hijo unigénito, el que está en el seno del Padre, a quien Dios ha declarado ser “el hombre compañero mío;” y presenta la comunión que hay entre él y el Padre como figura de la que existe entre él y sus hijos en la tierra.”

La creación es buena, porque fue traída a la existencia por un Dios amoroso (Génesis 1:31). La realidad altruista es así evidenciada por el cuidado sustentador de nuestro Padre amoroso.

CONCLUSIÓN

Un entendimiento claro sobre el amor de Dios protege la mayordomía de caer en el legalismo. Un mayordomo fiel no es aquel que busca forzar a Dios a amarlo.

El fiel mayordomo, que ama a Dios y reconoce su amor, cuida de los negocios de manera que no avergüence a su Maestro.

Vea lo que dice Elena de White: “Desagrada a Dios la manera negligente en que muchos de los que profesan ser hijos suyos manejan sus negocios mundanales. Parecen haber perdido todo sentido del hecho de que la propiedad que están usando pertenece a Dios, y de que deberán dar cuenta de su mayordomía” (*Testimonios para la iglesia*, T 1, p. 183).

“En los asuntos comerciales de algunos reina absoluta confusión. Satanás se fija en todo ello y ataca en una oportunidad favorable, y por su manejo de las cosas arrebató muchos recursos de las filas de los observadores del sábado” (*Testimonios para la iglesia*, T 1, p. 183).

“Me fue revelado el terrible hecho de que Satanás y sus ángeles intervienen más que Dios en el manejo de la propiedad de los que profesan ser hijos de Dios. Los mayordomos de los postreros días son imprudentes. Permiten que Satanás rija sus asuntos comerciales, y dejan pasar a sus filas lo que pertenece a la causa de Dios y debiera estar en ella. Dios se fija en vosotros, mayordomos infieles” (*Testimonios para la iglesia*, T 1, p. 183).

LAS TRES RIQUEZAS DE JOB

“En el Cementerio Rock Creek de Washington DC está la famosa estatua “El Dolor” con la cual Augusto Saint-Gaudens intentó personificar todas las aflicciones humanas. [...] La Biblia contiene su “personificación del dolor” en la persona de Job” (Comentario Bíblico Adventista, t. 3, p. 499).

La Biblia describe a Job como un hombre, pero es interesante notar que no lo describe como un superhombre. Lo que significa que fue hecho del mismo material que nosotros. Quiere decir que no tenía ventajas en su formación, o sea, que sus victorias pueden ser las nuestras, que sus dolores pueden ser los nuestros, que su Dios puede ser nuestro Dios.

El relato bíblico comienza de la siguiente manera:

JOB 1:1-3

Esos tres versículos describen las tres riquezas de Job

1ª RIQUEZA ESPIRITUAL

En el primer versículo se lo describe como un hombre que poseía riqueza espiritual: “perfecto” (no significa ausencia de pecado, sino plenitud, madurez, un hombre irrepreensible), “recto” (justo, correcto), “temeroso de Dios” (lealtad y devoción a Dios), “apartado del mal” (evitaba el mal, desviándose de él como de la presencia del peligro).

2ª RIQUEZA FAMILIAR

En el versículo 2 se lo describe como un hombre que poseía riqueza familiar: Job poseía una familia próspera de diez hijos. Los versículos 4 y 5 amplían la noción de esa riqueza, pues dice que a los hijos de Job les gustaba pasar tiempo juntos con frecuencia. La manera como él cuidaba de sus hijos muestra que era una familia piadosa.

3ª RIQUEZA MATERIAL

“En aquel tiempo, la riqueza se medía principalmente en términos de tierras, animales y siervos; y Job poseía los tres en abundancia” (Comentario Bíblico Expositivo, T 3, p. 9).

LAS RIQUEZAS QUE DIOS BENDICE

Tal vez usted no haya tenido ninguna dificultad en describir los deseos para la vida espiritual y familiar, pero muchas veces tenemos dificultades de pensar en riquezas materiales especialmente en un ambiente espiritual. Muchas veces imaginamos esa riqueza como algo secular que no tiene relación con la vida espiritual, pero el libro de Job nos muestra que Dios no tiene nada en contra esas tres riquezas: espiritual, familiar y material. A pesar de que la Biblia describe que no todos los hijos de Dios reciben la riqueza familiar y la riqueza material, Dios muchas veces concede esas riquezas a sus hijos como se las ofreció a Job (Eclesiastés 5:19). Un asunto a destacar de la riqueza de Job es el orden en que se la describe: primero espiritual, después familiar y, finalmente, material. Esa es la visión bíblica de la riqueza bendecida. El gran problema de la humanidad es buscar riquezas comenzando por la parte material o incluso familiar y no por la espiritual. Fue eso lo que Jesús quiso enseñar al decir:

“No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:31-33).

“Job poseía riqueza material en abundancia. Pero, su riqueza no lo apartó de Dios. Él reconoció que el Señor le había dado todos sus recursos (Job 1:21) y usó su riqueza con generosidad para beneficiar a otros (Job 4:1-4; 29:12-17; 31:16-32). “En la Biblia las riquezas materiales no son antagónicas ni están aisladas de la vida espiritual, sino que positivas y se hallan íntimamente ligadas a ella” (*Dinero, sexo y poder*, p. 52).

Cuando la prioridad de mi vida es ser rico espiritualmente, Dios me da la capacidad de honrarlo con las otras riquezas que él desea colocar en mis manos. Entonces, la pregunta que debemos responder en este momento es: ¿En qué orden están las riquezas en mi vida? ¿Será que estoy persiguiendo tanto las riquezas materiales que no tengo tiempo para la comunión personal?

¿Será que no estoy afanándome demasiado por las riquezas materiales que no tengo tiempo para el culto familiar y para un contacto íntimo con los miembros de mi familia?

Si no buscamos las riquezas en el orden que se describen las riquezas de Job, podemos estar poniendo en peligro nuestra relación con Dios y nuestra relación familiar.

Cuando Jesús hizo advertencias en cuanto a las riquezas, podemos notar por el contexto, que siempre estaban relacionadas al hecho de que las riquezas están tomando el lugar de la vida espiritual:

“¡Ay de vosotros, ricos!” (Lucas 6:24).

“No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Lucas 16:13).

“No os hagáis tesoros en la tierra” (Mateo 6:19).

“Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia” (Lucas 12:15).

El autor Richard Foster dice:

“Cuando Jesús usa el término arameo *Mamón* para referirse a las riquezas, les está dando una naturaleza personal y espiritual. Al declarar: “No podéis servir a Dios y a las riquezas” (*Mamón* en el original, Mateo 6:24), está personificando a *Mamón* como un dios rival. Al decir eso, Jesús deja inequívocamente claro que el dinero no es un medio impersonal de cambio. El dinero no es algo moralmente neutro... *Mamón* es un poder que busca dominarnos” (*Dinero, sexo y poder*, p. 41). Al colocar la riqueza espiritual de Job en primer plano, la Biblia describe que esta dominaba las otras dos riquezas.

LAS PÉRDIDAS DE JOB

Cuando se le permitió a Satanás atacar a Job, el texto describe así los acontecimientos:

JOB 1:14-22

No sé si ustedes logran percibir, pero cuando se describen las pérdidas de Job, el orden de las riquezas se invierte: primero Job pierde las riquezas materiales, después pierde la riqueza familiar, pero la riqueza espiritual fue destruida porque la Biblia dice: “En todo esto Job no pecó”. Es como si la Biblia estuviera diciéndonos: en el orden de prioridades tenemos: lo espiritual, familiar y material. Y si tuvieran que perder, pierdan en el siguiente orden: material y familiar, pero nunca pierdan la espiritual “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mateo 16:26).

En verdad, todo el libro de Job es una defensa de su riqueza espiritual. En ningún momento está dispuesto a abrir la mano de la riqueza espiritual por las otras riquezas. Esa debe ser nuestra búsqueda también.

MAYORDOMÍA DE LAS PÉRDIDAS

En el capítulo 1, se presenta a Job como un buen mayordomo de las buenas dádivas de Dios, riqueza, muchos hijos, etc.

Pero en el capítulo 2, los versículos 9 y 10, después que Job fue atacado por el enemigo su mujer le sugiere que maldiga a Dios. Pero él le responde: ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?

El argumento de Job a su esposa era: en los buenos momentos fui un buen mayordomo de Dios y lo seré también en los momentos malos.

En este mundo de pecado, a veces tenemos que ser mayordomos de los momentos de dolor y pérdidas. La mayor realidad de la vida es que los momentos malos llegan y es en esos momentos que los fieles brillan con más intensidad.

La teología de la prosperidad nunca predicaría esto: SER UN BUEN MAYORDOMO DE LAS PÉRDIDAS, HONRAR A DIOS EN MEDIO DEL DOLOR, pero la teología bíblica de la fidelidad tiene que predicar esto.

Muchas veces “tenemos que confiar en Dios en medio de la oscuridad hasta que vuelva la luz” (A. W. Tozer).

Necesitamos tener la seguridad de que “la dolorosa tijera de podar está en las manos seguras de Dios” (Jonh Stott).

Y que “la mazmorra con Cristo es un trono, y un trono sin Cristo es un infierno” (Martín Lutero).

Además: “aunque no sabemos cuáles son los caminos por los que Dios nos conduce, podemos confiar en nuestro guía” (Martín Lutero). ¡UN BUEN MAYORDOMO EN EL DOLOR! Que Dios nos ayude a honrarlo como buenos mayordomos en los momentos buenos y malos.

DIOS RESTITUYE

El libro de Job termina con la restitución. Esta también está dividida en tres partes: La riqueza espiritual fue aumentada: “De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven” (Job 42:5).

La riqueza material fue duplicada: “Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas” (Job 42:12).

La riqueza familiar no le fue devuelta (pues sus diez hijos permanecieron muertos), ni fue duplicada (pues al final del libro él tiene diez hijos y no veinte), pero Job tuvo otros “siete hijos y tres hijas” (Job 42:13).

LA VERDADERA RIQUEZA DE JOB

La verdadera reposición de Job se hará en el cielo, allá él recibirá las riquezas eternas, el doble de hijos (en la esperanza de la resurrección de los hijos), pero conservará la riqueza eterna, pues nuestro carácter, que es la mayor riqueza espiritual, debe ser moldeado por Dios aquí, y lo llevaremos para la gloria.

“Muchos se están engañando al creer que el carácter será transformado cuando venga Cristo; pero cuando él aparezca no se convertirán los corazones. Tendremos que habernos arrepentido de nuestros defectos de carácter y tendremos que haberlos vencido por la gracia de Cristo durante el tiempo de gracia. Aquí es donde debemos prepararnos para formar parte de la familia celestial” (*El hogar cristiano*, p. 288).

LLAMADO

¿Dónde está su tesoro?

¿Cuál es el orden de prioridad de sus riquezas?

Pídale a Dios en este momento que lo ayude a poner como prioridad en su vida lo que es prioridad para él.

Me gustaría invitarlos a pegar el autoadhesivo que recibieron para renovar en este momento nuestro compromiso de fidelidad y generosidad con la causa de Dios.

LAS BENDICIONES DE LA OBEDIENCIA

INTRODUCCIÓN

Tal vez el matrimonio de reyes más conocido de la Biblia sea Acab y Jezabel. Un rey moralmente débil y una reina dominadora, sumergieron a la nación de Israel en la más profunda apostasía. El pueblo se apartó de Dios. Buscaba solo los placeres de este mundo y una vida de idolatría. La obediencia a Dios era un artículo raro.

En ese tiempo vivió Elías, cuyo nombre ya era una predicación: *“mi Dios es Jehová o el Señor es mi Dios”*. Mientras que el nombre de la realeza estaba relacionado a *baal* o *moloc*, dios fenicio de la fertilidad, el nombre *Elías* estaba relacionado con la adoración al Dios de Israel. El nombre del hijo de Dios necesita estar conectado con el Dios verdadero.

Después de anunciar un período de sequía, huir de la presencia del rey y encontrar refugio en el arroyo de Querit, cuyas aguas se secaron (1 Rey. 17:1-7) por indicación de Dios, Elías fue a la ciudad de Sarepta, ciudad costera de Fenicia, situada a 14,4 km al sur de Sidón y a 21,6 km al norte de Tiro. Conocida hoy como Tsarafand.

La palabra *sarepta* significa *crisol* u *hornalla de fundición*, nombre dado probablemente debido a la actividad de fundición de metales existente en ese lugar en la época del relato bíblico. A esa ciudad, aun en el corazón de un país gobernado por reyes propicios a Baal, Dios envió a Elías para ser sustentado por una viuda que no era israelita. Con seguridad Acab nunca lo encontraría allí.

Elías fue a Querit por indicación divina. Cuando seguimos lo que Dios ordena no quiere decir que el cielo será siempre azul o el sol siempre brillante. Habrá días de tinieblas. Puede ser que el arroyo se seque. Pero Dios no deja a sus hijos en las tinieblas. Inmediatamente vino la Palabra del SEÑOR a Elías, y lo envió ahora al *crisol*. Del arroyo seco a la hornalla de la aflicción, Dios nunca abandona a los que le son fieles.

I. DIOS VE LA NECESIDAD

“Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: (1 Reyes 17:8).

Cuando el arroyo se secó, Dios no se demoró. Vio la necesidad de Elías. El profeta atendió a la voz de Dios. La Palabra de Dios guía a todo aquel que decide escucharla.

A. Vio la necesidad de Elías

1. **“Levántate, y vete a Sarepta [...]”** (v. 9). Dios invitó a Elías a salir de su país e ir a un lugar llamado *crisol*. Allí Dios *probaría* al profeta, pero especialmente a alguien que también estaba en necesidad.
2. **“Le he dado orden allí a una mujer [...]”** (v. 9). ¡Una mujer! En esa época había mucho prejuicio en relación a ellas. Pero, Dios desconoce los prejuicios y no trabaja de acuerdo con los complejos humanos.
3. **“[...] viuda que te sustente”.** (v. 9). ¿Quién? ¿El intendente de la ciudad? ¿Un comerciante rico? ¿Un gran empresario? ¡No! No fue tampoco una viuda rica. En esa época había muchas viudas y la tendencia era que la comunidad se olvidara de ellas. La mujer a quien Dios envió a Elías estaba en quiebra. Había perdido todo. Estaba a punto de morir de hambre. Era la persona menos indicada para ayudarlo. Sin embargo, Dios tiene un propósito en todas sus acciones. El ser humano solo debe creer y permanecer dentro del plan de Dios.

B. Vio la necesidad de la mujer (1 Rey. 17:10-12)

1. ¿Por qué eligió Dios a esa mujer? ¿La preocupación inicial no era Elías? Parece que Dios estaba preocupado por un profeta hambriento y una viuda desamparada.
2. En los días de hoy, Dios ve la necesidad de que su obra avance y el evangelio alcance a todo el mundo. Él sabe que para eso se necesita dinero. Para que el evangelio se predique a todas las personas se necesitan recursos. Pero al mismo tiempo, Dios está preocupado con sus necesidades. Él ve, él provee. Dios da oportunidad de que usted participe porque él también quiere bendecirlo. Si usted no se involucra, la obra no se detendrá. Dios no está limitado a la acción de una persona, aunque prefiere contar con ella.
3. Los pedidos de Elías (vers. 10, 11, 12)
 - a) Agua
 - b) Alimento
 - c) Se ganó también donde dormir. Casi hizo como el colportor: *“Deme un vaso de agua, porque tengo tanto hambre que no tengo dónde dormir”.*
 - d) La mujer le presentó a Elías el último alimento que tenía (v. 12). Dios sabía que esa viuda estaba por morir de hambre. El pedido era una prueba de fe.

II. DIOS LE HACE UN PEDIDO

A. Antes del pedido, tenemos una palabra de ánimo.

1. **“No temas...”** (v. 13). Me gusta esa expresión. Aparece 365 veces en la Biblia. Una vez para cada día del año. *“No tenga miedo, no se preocupe. Yo sé que usted no tiene la misma religión que yo, ni es israelita, es probable que ni sea bautizada todavía. Pero no tema. Yo conozco a un Dios maravilloso”,* tal vez Elías le hubiera dicho eso a la viuda. Quién sabe, si usted habría pensado: *“¿Quién es ese extraño que ya comenzó pidiendo?”* Pero, Dios nos asegura: NO TEMAS.
2. **“[...] ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero [...]; y después harás para ti y para tu hijo”** (v. 13, énfasis agregado). Elías, como representante de Dios, le pidió que hiciera primero para él. ¿Quién es este desconocido que se pone como preferencia hasta sobre mi hijo y mi familia? ¿Por qué primero para Dios?
3. Cuando Dios hace un pedido, tiene prioridad. Los pedidos de Dios son para probar nuestra fe. **“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”** (Mat. 6:33). Ese versículo está en el contexto del sermón del monte. Jesús hablaba de la preocupación con necesidades básicas: comer, beber y vestir (Mat 6:31, 32). Dios pide que separemos la primera hora de la mañana para la comunión con él. Pide que observemos el sábado exclusivamente para la adoración. Él pide que separemos en primer lugar el santo diezmo y una ofrenda proporcional, planeada y que represente nuestra gratitud. Las ventanas del cielo se abren cuando ejercitamos nuestra fe en aquel que es el dueño de la plata y el oro (Hag. 2:8).
4. El principio bíblico de la *primacía* es: Dios tiene la preferencia. Él debe ocupar el primer lugar en nuestra vida. Elegir prioridades es la clave de los cambios.

III. DIOS FACE UNA PROMESA

A. **“Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así [...]”** (v. 14).

1. Un Dios del que tal vez usted desconozca su poder. Que usted nunca haya probado. Puede ser que lo vea lejano. Quién sabe, ni lo haya buscado con frecuencia en oración y comunión a través de su Palabra.
2. ¿Será un Dios exigente? ¿Pide el 10% de sus entradas? ¿Pero lo que usted gana es realmente suyo? La Biblia dice: **“De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan”** (Sal. 24:1).

B. La promesa de Dios fue: **“La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra”** (v. 14).

1. Dios hace una promesa maravillosa. En la Biblia tenemos 3.573 promesas. La más importante es la de la segunda venida. Aparece más de 300 veces en el Nuevo Testamento. Y el apóstol Pablo nos da una seguridad: ***“porque todas las promesas de Dios son en él sí, y en él Amén”*** (2 Cor. 1:20).
2. ¿Qué habría sucedido si esa mujer hubiera dudado? ¿Si no hubiera obedecido? ¿Será que la vasija habría permanecido llena y la tinaja con el trigo? ¿La habría mencionado Jesús en el Nuevo Testamento? (Luc. 4:25, 26). ¿Habría permanecido viva para contar la historia?
3. Si no hubiera creído, tal vez podría haberse escrito el siguiente epitafio en su tumba: ***“¡Aquí yace una mujer que no quiso creer en Dios!”*** Elena de White dice: ***“Pero algunos dudaban. Siempre será así. Hay quienes encuentran difícil ejercer fe y se colocan del lado de la duda. Los tales pierden mucho por causa de su incredulidad”*** (*El Deseado de todas las gentes*, p. 758). Pero ella demostró su fe. ¡Fue fiel al pedido del profeta!

IV. DIOS CUMPLE SU PROMESA

A. La promesa es condicional

1. ***“Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías [...]”*** (v. 15). Podemos ver aquí dos aspectos: creer y obedecer. Esa es la condición que Dios espera de sus hijos para que pueda cumplir sus promesas en nuestra vida.

B. La promesa es segura

1. ***“[...] y comió él, y ella, y su casa, muchos días. Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías”*** (v. 15, 16). Una decisión feliz que resultó en bendición para todos.
2. Dios nos hace otro pedido: ***“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”*** (Mal. 3:10). Debemos obedecer por amor y porque ya fuimos bendecidos.
3. Probar no es provocar. Provocar es presunción. Probar la fe. “Pero la fe no va en ningún sentido unida a la presunción. Sólo el que tenga verdadera fe se halla seguro contra la presunción. Porque la presunción es la falsificación satánica de la fe. La fe se aferra a las promesas de Dios, y produce la obediencia. La presunción también se aferra a las promesas, pero las usa como Satanás, para disculpar la transgresión” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 101).

CONCLUSIÓN

- a) Incluso en los momentos de crisis, cuando el arroyo se seca o cuando pasamos por la hornalla, Dios nos está guiando a través de su Palabra. Obedecer es oír.
- b) Dios conoce su necesidad y la mía. Sabe lo que nos falta. Pero, él nos hace un pedido: Separa primero lo que me pertenece, antes de pagar las deudas, de gastar, de hacer cualquier otra cosa. Él dice: *“no temas”*. Y con el pedido viene la promesa. Él es fiel. ¡Él mismo Dios de Elías y de la viuda es el mismo de hoy y será eternamente! (Heb. 13:8).
- c) ¿Le gustaría continuar recibiendo las ricas bendiciones de Dios? ¿Acepta la invitación de Dios de ponerlo en primer lugar en su vida siempre?

LA PROSPERIDAD NO ES CASUALIDAD

I. INTRODUCCIÓN

- a. Ilustración:** Isidoro quedó huérfano de padre y madre cuando todavía era un niño. Nunca conoció a hermanos y familiares cercanos. Su custodia quedó bajo la responsabilidad de una familia, quienes eran los mejores amigos de sus padres.

Isidoro no tuvo una niñez feliz. La familia que lo acogió vivía cerca de la ciudad en el fundo donde cultivaban variedades de frutas y producían leche, ya que contaban con un establo grande. A Isidoro le dieron la responsabilidad de vender la leche y esta actividad la hacía cada mañana cuando iba a la ciudad para asistir al colegio. Cada vez que la venta no iba bien o derramaba la leche, era castigado.

Un día regó completamente la leche al piso, Isidoro con mucho temor esperaba un castigo, pero jamás imaginó que aquel día recibiría el castigo más grande que jamás le habían dado. Aquella tarde, Isidoro, sin dinero y sin leche que entregar, fue llevado lejos de casa y en el silencio del atardecer ataron a Isidoro de los pies y lo colgaron en un árbol, donde lo dejaron a su suerte, posiblemente para morir, tan solo a sus 13 años.

Para bendición de Isidoro, después de algunas horas, siendo de noche, alguien pasó cerca y escuchó los gritos desgarradores de un adolescente que pedía auxilio e inmediatamente fue rescatado.

Aquella terrible experiencia hizo que Isidoro se sintiera obligado a no volver a aquella casa y con pocos años de edad y su falta de experiencia, asumió el gran reto de migrar a Lima (capital peruana) para enfrentar la dureza de la vida a esa corta edad.

Los días de su juventud se convirtieron en días de sufrimiento, de muchas luchas, pero siempre con una fe inquebrantable en Jesús, fe que adoptó y desarrolló a su corta edad en el colegio donde su maestra enseñó. Isidoro entregó su vida a Jesús y decidió mantenerse fiel en el lugar donde migraría. Y sin apartarse de la iglesia, Isidoro superó obstáculos, no se dejó ganar por las circunstancias y por el contrario, con la ayuda de Dios venció toda adversidad.

Con sus propios esfuerzos realizó sus estudios secundarios en un colegio nocturno, puesto que durante el día trabajaba para poder sostenerse. Y estaba dispuesto a seguir con una carrera profesional, pues su propósito era prosperar.

Sin embargo, sintió el llamado de Dios para entregar su vida al servicio de la salvación de los demás y decidió prepararse en el Centro de Estudios Superiores Unión (hoy Universidad Peruana Unión) donde culminó los estudios en teología.

Hoy, Isidoro, pastor jubilado, a lado de su esposa y con tres hijos misioneros y talentosos, nos dice con su propia vida que la prosperidad no es fruto de la casualidad, la prosperidad es un milagro que Dios permite sólo en la vida de quienes se atreven vencer las circunstancias poniendo a Dios en primer lugar.

b. Texto Bíblico: Génesis 39:2, 3

“Más Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio. Y vio su amo que Jehoá estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano”.

- c. Al mirar la vida de José, un joven fiel, podemos ver cómo el Señor permite el sufrimiento de sus fieles, pero nunca la derrota de quienes viven por fe; y por otro lado, podemos notar que Dios tiene sus tiempos y cuando Él actúa las circunstancias cambian porque los milagros ocurren.
- d. En el capítulo 39 de Génesis, encontramos 5 veces la frase: “Mas jehová estaba con José”. Tres veces la frase: “Fue varón próspero”. Sin embargo, en toda la historia de José, encontramos tres grandes milagros de prosperidad que Dios hizo en la vida del joven José.

II. PRIMER MILAGRO: DE ESCLAVO A MAYORDOMO (Génesis 39:1-6)

- a. José comenzó su nueva vida de la peor manera.
“Mientras tanto, José y sus amos iban en camino hacia Egipto. Cuando la caravana marchaba hacia el sur, hacia las fronteras de Canaán, el joven pudo divisar a lo lejos las colinas entre las cuales se hallaban las tiendas de su padre. Lloró amargamente al pensar en la soledad y el dolor de aquel padre amoroso” (*Patriarcas y profetas*, p. 190).
- b. José nació y creció en el confort que cualquier joven anhelaría, sin necesidades económicas, gozando de su libertad, dueño de sus propias decisiones, mirando tanto la hacienda como los negocios que su padre producía y haciendo proyectos de vida para su futuro.

- c. Hace poco, José, miraba de cerca la buena administración de su padre Jacob, y del buen trato que daba a sus siervos. Pero al llegar a Egipto, la historia cambió radicalmente, fue vendido como esclavo. Ahora era administrado como si fuera un objeto, es decir esclavo, sin libertad y sin derechos. Expuesto a un futuro incierto y oscuro.
- d. Estas circunstancias adversas, para un joven fiel como José, no impidió que él tomara la mejor decisión: “José creyó que el Dios de sus padres sería su Dios. Entonces, allí mismo, se entregó por completo al Señor, y oró para pedir que el Guardián de Israel estuviera con él en el país a donde iba desterrado. Su alma se conmovió y tomó la decisión de ser fiel a Dios y de actuar en cualquier circunstancia como convenía a un súbdito del Rey de los cielos” (*Patriarcas y profetas*, p. 191)
- e. Potifar miró en este esclavo, a un joven diferente, sabio, talentoso, con un perfil de caballero, respetuoso, sano y líder como para confiarle sus bienes y esclavos. José a los pocos días dejó la esclavitud y pasó a ser mayordomo.
- f. Dios nunca abandona a sus fieles. Dios no promete que sus fieles no sufrirían, pero sí promete acompañar y cambiar las malas circunstancias de quien decide serle fiel en toda circunstancia. Dios permite que sus fieles sufran, pero no que sean derrotados (Génesis 39:1-6).

g. APELACIÓN

En esta historia podemos ver que la prosperidad no es casualidad, el cambio repentino, de ser esclavo y pasar a ser mayordomo, es el fruto de una vida de fidelidad.

1. Cuando decides ser fiel, puedes sufrir las peores circunstancias, pero Jesús, el Guardián de Israel promete estar a tu lado y hacer prosperar tus caminos en el momento preciso.
2. Te sientes esclavo de las circunstancias y parece que Satanás controla tu vida. Entrega tu corazón a Jesús y Él puede hacer el gran milagro de cambiar tu camino de esclavo a mayordomo. De ser gobernado por tu infidelidad a ser mayordomo de toda circunstancia.

III. SEGUNDO MILAGRO: DE PRESO A JEFE DE LOS PRESOS (Génesis 39:20-23)

- a. Dios no se limita ni al lugar ni a la circunstancia para crear condiciones y dar oportunidad a un joven fiel como José. Para Dios el gran impedimento para obrar grandes milagros es el corazón humano que no abre sus puertas para que el Espíritu Santo actúe.

- b. La calumnia de una mujer pagana, guiada por Satanás, logró poner en prisión a un joven íntegro, cuyos principios fueron más grandes que la tentación y que el respeto a Dios y a su amo Potifar estaba por encima de la belleza de una mujer que no le pertenecía.
- c. En la vida de José la cárcel lejos de ser una maldición, resultó ser una gran bendición. En cuanto llegó José a su nueva residencia, el jefe de la cárcel le puso como jefe de los presos (Génesis 39:22).

Una vez más, los privilegios mostrados en la vida de José no son productos de la casualidad. La prosperidad es resultado de la compañía de Dios y del esfuerzo humano. La fidelidad puede sufrir, pero llega el día en que vencerá la crueldad con la que trata la infamia, la calumnia o la maldad a un fiel.

- d. A igual que en la casa de Potifar, José tuvo privilegios, por lo tanto, no dormía como un preso común, no comía de las viandas de los presos comunes. Tenía la confianza del jefe de la cárcel y poco a poco se ganó el respeto de los presos.
- e. La prosperidad no era casualidad, no había circunstancia adversa que impida el desarrollo del joven José. Dios estaba con José y todo lo que hacía prosperaba.

En su primera residencia, en casa de Potifar, administraba un pequeño grupo de esclavos. Ahora administraba una gran cantidad de personas, de toda condición económica y cultural.

- f. José ahora tenía que enfrentar nuevos desafíos, no decepcionar a su nuevo jefe, administrar corazones y ganarse el respeto y la confianza de los presos. Cosa que no era fácil, por su juventud, por ser extranjero, por su religión y porque tenía que demostrar que la acusación hecha por aquella mujer calumniadora era falsa.
- g. Aquellas noches en la prisión, José pasó mucho tiempo en oración, buscando sabiduría divina para mantenerse firme en los principios y demostrar que él era diferente. Pero la cárcel también fue oportunidad para seguir aprendiendo y alimentando su liderazgo, tuvo que aprender a comunicarse con personas de diferentes costumbres e idiomas.
- h. No se registran momentos adversos durante la vida dentro de la prisión, pero sí podemos notar que José se desarrollaba donde seguramente muchos se frustraban, porque los fieles crecen donde los otros languidecen, triunfan donde otros fracasan, ven oportunidades donde otros ven con pesimismo la vida.

i. APELACIÓN

Cuando decides ser fiel, puedes sufrir las peores circunstancias, pero Jesús, el Guardián de Israel promete estar a tu lado y hacer prosperar tus caminos en el momento preciso.

1. Te sientes preso o encarcelado en circunstancias terribles de donde no puedes salir, son deudas, compromisos no cumplidos, vicios, etc. y parece que Satanás controla tu vida.
2. Tu vida está presa en la realidad de la infidelidad, permite que Jesús rompa las cadenas y empiece a vivir la dicha de la fidelidad. La infidelidad esclaviza, la fidelidad libera. Deseas ser libre, vive la fidelidad.

IV. TERCER MILAGRO: DE INTÉRPRETE DE SUEÑOS A GOBERNADOR (Génesis 41:39-44)

- a. La estadía de José en la cárcel no significó frustración para él, sino todo lo contrario, fue la oportunidad para demostrar que Dios estaba con él. Y en dos ocasiones José despertó expectativas, al adivinar el sueño de dos presos, del panadero y del cope-ro. Aquellas experiencias dieron respaldo al liderazgo que Dios estaba produciendo en este joven.
- b. La cárcel fue ocasión de demostrar y confirmar que José desarrolló su personalidad basada en la espiritualidad, en el manejo de la administración y el buen uso de los talentos. Aunque las paredes de aquella prisión encerraban al joven fiel, éstas no encarcelaban las aspiraciones de alguien que sufría, por lo tanto, no había puertas cerradas para las esperanzas de José y los sueños de Dios para su joven fiel.
- c. Dios preparaba en silencio el éxito de José, allí donde Satanás se gozaba por el mal que le causó a José desde su tierna edad.
“José consideró como la mayor calamidad que podría haberle ocurrido el ser vendido en Egipto; pero entonces vio la necesidad de confiar en Dios como nunca lo había hecho cuando estaba protegido por el amor de su padre. José llevó a Dios consigo a Egipto, y este hecho quedó de manifiesto por su comportamiento alegre, a pesar de su tristeza” (EGW, *The Youth’s Instructor*, 11 de marzo de 1897).
- d. La desgracia producida por la injusticia es la mejor escuela que prepara al fiel para gozar pronto de los milagros que producirá la gracia de Dios.
“Tanto en la casa de Potifar como en la cárcel, José recibió una educación y un adiestramiento que, con el temor de Dios, lo prepararon para su alta posición como primer ministro de la nación. Desde el palacio del faraón, se sintió su influencia por todo el país, y por todas partes se divulgó el conocimiento de Dios” (*Patriarcas y profetas*, p. 302).

- e. Allí donde la maldad se ríe de la desgracia del fiel, un día triunfa el bien, porque el fiel nunca es abandonado.

José no estaba preparado solo para adivinar el sueño del rey, sino que también estaba preparado para gobernar la tierra. La experiencia de administrar un grupo pequeño de esclavos en la casa de Potifar lo había preparado para administrar la cárcel.

En la casa de Potifar, José aprendió a gobernar una casa y en la prisión aprendió a gobernar un pueblo, aunque encerrado, pero era difícil por su contexto. En la casa de Potifar conoció la vida de un militar, en la cárcel conoció la vida de muchos políticos.

Y todas estas experiencias, solo habían preparado a José para administrar las riquezas que pronto iba a tener Egipto.

- f. Después de escuchar la interpretación de su sueño, el faraón solo tuvo palabras para expresar: “Podremos encontrar una persona así, en quien repose el Espíritu de Dios” (Génesis 41:38).

El faraón inmediatamente lo proclamó segundo en autoridad y gobernador de Egipto.

- g. Los fieles nunca cambian, son los mismos en la crisis o en la bendición, “El carácter de José no cambió cuando fue exaltado a una posición de confianza. Fue destacado en ella para que su virtud brillara con una luz distintiva de buenas obras” (EGW, *The Youth's Instructor*, 11 de marzo de 1897).

“Como el arca del Señor trajo descanso y prosperidad a Israel, así también este joven temeroso y amante de Dios fue una bendición en Egipto... Es el propósito de Dios que los que le aman y honran también sean honrados, y que la gloria que se le da a Dios a través de ellos, se refleje sobre éstos mismos” (EGW, *The Youth's Instructor*, 11 de marzo de 1897).

j. APELACIÓN

Cuando miramos la vida de José, la podemos resumir en una frase: “La fidelidad puede sufrir, pero un día va a triunfar”.

Por ser fiel y entregar todo a Dios, puedes sufrir. Se pueden burlar, porque respetas principios, pero no se pueden medir cuando recibes bendiciones.

1. Te sientes preso o encarcelado en circunstancias terribles de donde no puedes salir, son deudas, compromisos no cumplidos, vicios, etc. y parece que Satanás controla tu vida.

2. Tu vida está presa en la realidad de la infidelidad, permite que Jesús rompa las cadenas y empiece a vivir la dicha de la fidelidad. La infidelidad esclaviza, la fidelidad libera. Deseas ser libre, vive la fidelidad.

V. LLAMADO

- a. En este mundo moderno hay cosas que no han cambiado, una sociedad opresora que ha creado condiciones para que los hijos de Dios busquen la prosperidad no en base a la fidelidad sino a la facilidad.

Las cosas fáciles no necesitan esfuerzo y fe, pero su prosperidad es débil.

Sin embargo, la fidelidad es esfuerzo, es entrega, es renuncia al egoísmo y al confort; y este esfuerzo por ser fiel va a construir prosperidad verdadera.

- b. Satanás quiere esclavizarnos en una vida de infidelidad a los principios de Dios, infidelidad matrimonial, infidelidad en el sábado, infidelidad en los diezmos y ofrendas, infidelidad en la comunión diaria. Satanás sabe que ser infieles es no alcanzar la gracia y la salvación.
- c. Quizá nunca llegues a ser esclavo o vayas a una prisión terrenal, pero lo más terrible que le puede pasar a una persona es ser preso de las teorías humanas, de doctrinas libertinas, preso del egoísmo y del confort.

d. APELACIÓN

En medio de toda adversidad, Dios espera que hoy tomes una decisión de fidelidad, que apuestes por aquello que te dará lo eterno y no lo que es temporal, que pongas a Dios en primer lugar. Primero en tu matrimonio. Primero en tu tiempo. Primero en el sábado. Primero en los diezmos y ofrendas.

Quizá tu experiencia y tus luchas no sean las que afrontó José, sin embargo, tu gran lucha es mantenerte fiel a Dios en todo.

La prosperidad familiar, la prosperidad económica, la prosperidad profesional, u otra, en la vida de un hijo fiel no es casualidad, es el producto de observar los principios de Dios.

Fortalece la fidelidad y todo lo demás se restablecerá. ¿Deseas ser prosperado en todo, así como prospera tu alma? Toma hoy una decisión de fidelidad, deja que el Ángel de Israel, Jesucristo vaya delante de ti y te libere de la esclavitud o de las prisiones del pecado, del egoísmo y ven entregando todo a Dios en el altar.

PACTO DE AMOR

INTRODUCCIÓN

Los temas bíblicos tienen un plano de fondo o concepto de alianza o pacto. Seguramente usted ya escuchó hablar del antiguo pacto y del nuevo pacto. Cuando estudiamos la Biblia, no importa qué tema, todas las enseñanzas bíblicas tienen en cierta forma alguna relación con el concepto de pacto. De modo que entender el pacto nos ayuda a entender mejor la revelación bíblica como un todo.

Hoy vamos a aprender un poco sobre el pacto, y seguidamente estudiaremos un tema cuya comprensión será completamente diferente de la que se tiene normalmente cuando se relaciona con pacto en la Biblia.

Para iniciar nuestro estudio, primero debemos comprender por qué fue escrita la Biblia. Aunque la Biblia haya sido escrita para revelar el plan de salvación, para enseñarnos a vivir de acuerdo con la voluntad de Dios, para prepararnos para el regreso de Jesús, etc., Dios nos dejó su Palabra escrita con el objetivo principal de revelarnos quién es él. El Creador hace una autorevelación a través de los escritos proféticos, de Jesús y también de la naturaleza (Heb. 1:1; Rom. 1:20).

ARGUMENTACIÓN

I. ¿QUIÉN ES DIOS?

1. Dios es eterno

La primera pregunta que nos hacemos entonces es: ¿quién es Dios? En este tema estudiaremos tres atributos de su ser. El primero, lo encontramos en Jeremías 10:10 donde dice que Dios es eterno. O sea, la Deidad jamás tuvo inicio y jamás tendrá fin. Eso es incomprendible para nosotros que somos seres finitos, que tenemos fecha de nacimiento.

2. Dios es amor eterno

El segundo atributo del carácter de Dios que queremos destacar aquí está descrito en Juan 4:8 donde dice “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor”. Tres palabritas sencillas: “Dios es amor”. Noten, la Biblia no expresa simplemente que Dios

es amoroso, aunque la Biblia diga que Dios es misericordioso, poderoso, etc. Él no solo es amoroso, él es amor. Amoroso es solo un adjetivo que califica al ser. Usted puede decir que su padre es amoroso, que su hijo es amoroso, o que su madre es amorosa, pero nunca dirá que su padre, su hijo o su madre es amor. ¿Por qué? Porque la palabra amor es un sustantivo, algo que evidencia la sustancia o esencia. Así como somos seres humanos, “Dios es amor”. Amor revela la esencia del ser de Dios: Dios es amor y el amor es Dios. De esa forma podemos concluir que: (1) Dios es eterno; (2) el amor es eterno como es lo es el propio Dios; (3) el amor no es una cosa, no es algo o un mero sentimiento, el amor es Alguien, es la esencia de la Deidad, el propio Dios.

Ustedes deben recordar que en la Biblia se encuentra un capítulo conocido como el capítulo del amor, 1 Corintios 13. En ese capítulo, de los versículos cuatro al ocho, Pablo describe lo que es el amor, en verdad tenemos una descripción del propio Dios. Veamos solo algunas características de ese amor: (1) el amor (Dios) es paciente. Un paciente es alguien que sufre mientras espera, o sea: Dios como un Padre de amor sufre mientras espera por sus hijos rebeldes. (2) El amor (Dios) no es jactancioso, no se envanece. Si hay un ser en este Universo que podría jactarse de algo, ese es Dios. Él es Dios, el Rey eterno, el Todopoderoso, etc. Pero no se envanece ni se jacta por eso. Nosotros, sin embargo, como meros seres creados y mortales creemos que somos algo y que hacemos algo como si fuéramos importantes. Ustedes seguramente oyeron algo como: “yo hice eso”, o “yo construí aquello”, “yo conquisté...”, yo, yo, yo... La verdad es que no somos nada más que polvo. Solo somos lo que somos y hacemos lo que hacemos porque él es. (3) Otra característica de Dios que encontramos en 1 Corintios 13 es que el amor “no busca lo suyo” (v. 5). ¡Amén! Dios, porque es amor, no busca sus propios intereses. Es por ese motivo que envió a su Hijo para salvarnos y la cruz es la revelación de la esencia de ese amor. (4) Y por último, “El amor nunca deja de ser” (v. 8), porque ¡Dios es eterno!

3. Dios es pacto eterno

Del sustantivo amor deriva el verbo amar. Y, al describir lo que significa amar, entendemos que amar es *dar, compartir, donar, entregar, respetar, etc.* Todas esas acciones se hacen en relación a alguien. Ahora imaginen conmigo el tiempo de la eternidad en el pasado cuando no había ningún ser creado, cuando existía solo la Deidad. La Biblia nos revela que existe un solo Dios (Deut. 6:4). ¿Cómo ese único Dios puede ser amor en esencia desde la eternidad cuando no había ningún ser creado, siendo que amor (amar) significa, como vimos, hacer algo a alguien? ¿Cómo podía ese único Dios ser amor eterno cuando no había ninguna criatura para compartir, entregar, donar, respetar, servir, etc.? La respuesta es sencilla, de acuerdo con la Revelación especial (la Biblia), ese único Dios es un Dios Triuno, él se manifiesta en las personas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. O sea: desde la eternidad el Padre ama, comparte, se entrega, se dona, etc., al Hijo y al Espíritu; y el Hijo hace lo mismo con el Padre y con el Espíritu; y el Espíritu con el Padre y con el Hijo. Cada miembro de la Deidad comparte con dos y recibe de dos. Aquí llegamos a la conclusión de un atributo divino más, el Dios eterno, que es amor eterno, es también un pacto eterno. Noten, el Padre no hizo un pacto con el Hijo ni con el Es-

píritu, el Espíritu no hizo un pacto con el Padre ni con el Hijo, y tampoco el Hijo hizo un pacto con el Padre y con el Espíritu. Padre, Hijo y Espíritu son un pacto eterno de amor. Nuestro Dios en esencia es un ser de pacto. La esencia de un pacto es la relación entre por lo menos dos partes, y ya que la esencia de la Deidad es la relación eterna entre Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, ese Dios, por lo tanto, es un pacto eterno de amor.

II. LA CREACIÓN Y EL PACTO

Por ser Dios un ser de pacto, cuando Dios decide crear, extiende su pacto eterno de amor a los seres creados, que es lo mismo que extender atributos de su propio ser. Eso se puede ver claramente en el relato de la creación en Génesis 1 y 2. Dios en el primer día creó la luz, en el segundo el cielo atmosférico, en el tercero hizo surgir la tierra y los árboles, en el cuarto creó el sol, la luna y las estrellas, en el quinto las aves y los peces, en el sexto los animales que poblaron la tierra, y por último, el hombre. Al crear al ser humano lo primero que hizo fue bendecirlo diciendo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer” (Gén. 1:28, 29). En otras palabras, Dios estaba dando, compartiendo, donando, entregándole al hombre todo lo que estaba creando. Aunque un pacto nos dé la idea de un contrato entre por lo menos dos personas, más que un contrato entre dos partes, el pacto bíblico tiene que ver con una relación. Vimos primero que por ser Dios amor eterno, él es pacto eterno. El pacto eterno es el resultado de que él es amor eterno. Y ese pacto eterno es fruto de una relación de amor entre: (1) las personas de la Deidad, y (2) la Deidad con los seres creados.

Siendo el pacto bíblico una relación entre por lo menos dos partes, mirando ahora bajo la figura de un pacto o contrato, en el pacto eterno de Dios con el ser humano nos hacemos dos preguntas: (1) ¿Cuál es la parte de Dios en ese contrato, y (2) cuál es la responsabilidad del hombre? La parte de Dios no es otra sino: dar, compartir, entregar, donar. En otras palabras: ¡amar! O sea, extender los atributos de su propio ser. ¿Cuál sería entonces la parte que le corresponde al hombre? El papel que le corresponde al hombre sería solamente aceptar todo lo que Dios le estaba dando, reconocer que todo venía de Dios, agradecer por las dádivas y regalos, y por último cuidar de todo lo que se le estaba otorgando. En otras palabras: ¡reconocer que todo le pertenece a Dios!

Un ejemplo bíblico claro sobre el pacto de Dios con los seres humanos se encuentra en el llamado de Dios a Abram en Génesis 12:1-4: “Pero Jehová había dicho a Abram: ‘Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra’. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con

él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán”. En otras palabras Dios le estaba diciendo: “Abram, te daré esto y aquello, y lo otro, y te haré esto y lo otro...”, y seguidamente “Partió, pues Abram [...]”. Cuando Abram atendió el llamado fue como si hubiese dicho: “Ok, Señor, creo, acepto, ¡muchas gracias!”

III. LA CREACIÓN Y EL MAYORDOMO FIEL

Aquí llegamos al principio básico de la mayordomía cristiana. El mayordomo fiel (o el hijo fiel de Dios) es aquel que reconoce que todo lo que él es, todo lo que tiene, y todo lo que hace, viene de Dios. Absolutamente todo. Usted es lo que es, hace lo que hace, tiene lo que tiene, porque Dios ha hecho de usted lo que es, le ha dado lo que tiene, le ha dado fuerzas para hacer lo que ha hecho. Lógico que ese es el principio que rige la vida del mayordomo cristiano, de aquel que administra los bienes que le fueron otorgados por su Señor. Al confiar que todo lo que somos, tenemos y hacemos viene de Dios, nuestros bienes y talentos se transformarán en dones para el ministerio en favor de la predicación del evangelio.

Pero ese pensamiento nos hace reflexionar en el siguiente aspecto: ¿será que todo lo que somos, tenemos y hacemos realmente viene de Dios? Si no es así, es porque hemos servido a otro señor y no a Dios. Piense en su vida en este momento, piense en sus bienes, en su vestimenta, en sus palabras, en fin, en todo lo que es, tiene y hace. ¿Todo agrada a Dios? ¿Ha sido un mayordomo fiel de su Creador y Mantenedor?

Otra conclusión a la que llegamos aquí es que todo lo que somos, tenemos y hacemos viene de Dios, eso significa que Dios no es nuestro socio, él es el dueño de todo. Usted puede estar preguntándose: “pero, ¿qué significa entonces el 10% que devuelvo a Dios de todo lo que él me da? ¿No sería eso una sociedad de 90/10?”. A primera vista parece que sí, porque en nuestras relaciones humanas hacemos ese tipo de sociedad, sin embargo con Dios es un poco diferente. Piense conmigo, cuando usted hace una sociedad con alguien, usted entra con una parte, y otra persona entra con otra parte, y el porcentaje de la sociedad dependerá de la inversión que cada uno hace en el negocio, ¿no es cierto? Sí, pero con Dios es diferente, ¡él entró en todo! Él entró con el 100%. Él nos dio todo y nuestro papel es tan solo aceptar el regalo, reconocer que todo viene de él, y sobre todo agradecer y cuidar de los bienes y dones que él nos confió. Así comprendemos que en realidad no hacemos un pacto con Dios, sino que solo tenemos la capacidad de aceptar o rechazar el pacto que él nos extiende, recordando que ese pacto es su propio Ser, su propio amor.

IV. LOS SÍMBOLOS O SEÑALES DEL PACTO

En el relato de la creación de nuestro mundo, después que Dios creó todas las cosas y colocó al hombre como administrador de todo, Dios entonces instituyó algunas señales o símbolos del pacto que él estaba extendiendo al ser humano. El objetivo de Dios al instituir esos símbolos era hacer que sirvieran como un recuerdo constante al hombre que: (1) todo lo que él era; (2) todo lo que poseía; (3) todo lo que hacía venía de Dios y le pertenecía a Dios. Dios entendía que en el momento en que el hombre dejara de reconocerlo como fuente de todos los dones, la humanidad estaría perdida.

Otro punto que tenemos que entender aquí es que los símbolos del pacto no tienen valor intrínseco en sí mismos, sino que en lo que representan. Veamos algunos de esos símbolos.

1. El sábado

El sábado es el primer símbolo del pacto que nos gustaría destacar. Después de crear todas las cosas en seis días y ver que todo era muy bueno (Gén. 1:31), Dios creó el sábado, el séptimo día. Este día serviría de señal entre Dios y su pueblo, de acuerdo con Ezequiel 20:12 y 20: “Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico. Y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios”. Noten que aunque esos textos de Ezequiel se referían en primer lugar al pueblo de Israel, el sábado fue instituido en la creación para todos los descendientes de Adán y Eva (Gén. 2:1-3). En Éxodo 20:8-11 también tenemos la referencia del sábado relacionado a la creación de la humanidad.

Otro punto que necesitamos resaltar aquí es que el sábado es el único mandamiento en el que hay una referencia explícita al “extranjero”. Se entiende por “extranjero” aquí a todo aquel que no era directamente descendiente de Abraham. Veamos como dice el texto de Isaías 56:6: “Y a los hijos de **los extranjeros** que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los **que guarden el día de reposo** para no profanarlo, y **abracen mi pacto**” [lo resaltado es nuestro]. Primero debemos recordar que el llamado que Dios hizo a Abraham era para que a través de él la bendición fuera extendida a todos los pueblos, o sea, a los extranjeros. Segundo, todos los que guardan el sábado “abrazan el pacto”, o sea, el sábado es un símbolo de aceptación del pacto.

Conforme mencionamos anteriormente, los símbolos o señales del pacto no tienen valor en sí mismos, pero sí en lo que representan. Eso vale también para el sábado. El sábado no tiene valor intrínseco en sí mismo, sino en lo que representa. El aire que respiramos en el sábado no es diferente al aire que respiramos en otros días de la semana. El sol que brilla y calienta, el frío que hace, la lluvia que cae, etc. No hay nada de diferente en esos elementos de los demás días de la semana. Sin embargo, el sábado

tiene un valor en lo que representa. Los que guardan el sábado, están diciendo con ese gesto que reconocen que todo lo que ellos son, todo lo que poseen, y todo lo que hacen lo deben completamente a Dios. Eso significa “abrazar el pacto”. Como nuestro Dios es el pacto eterno de amor, al guardar el sábado es como si estuviéramos dando un abrazo de gratitud a nuestro Padre celestial por todo lo que él es y hace por nosotros.

2. El matrimonio

En nuestra cultura, en Brasil, los que están casados normalmente usan un anillo de oro en la mano izquierda conocido como alianza de casamiento. Por más que ese anillo o alianza haya costado mucho o poco dinero, el valor real no está en él en sí, sino en lo que representa. Ese pacto representa quetal día, de tal año, él y ella se unieron en matrimonio. Ambos se prometieron el uno al otro delante de Dios, parientes y amigos que se amarían, respetarían, tratarían con respeto y ternura, que aunque tuvieran mucho o poco, vivieran en una mansión o en un departamento pequeño, en la salud y en la enfermedad, en la adversidad y en la prosperidad, hasta que su corazón dejara de latir. Guau, no se puede medir el valor de ese voto, excede a cualquier suma de dinero que pueda haberse pagado por los anillos. Ellos son solo un símbolo de todo el amor dedicado el uno al otro.

El matrimonio a su vez no es solo un símbolo del pacto, sino la imagen del pacto. El Dios eterno, amor eterno y el pacto eterno, ese Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, cuando creó al ser humano dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza [...]” (Gén. 1:26). Una imagen es como un reflejo por espejo. Cuando usted se despierta por la mañana y se mira en el espejo ve su imagen. Primero, la imagen no es usted, sino el reflejo de lo que usted es, y segundo, usted es mucho más de lo que se ve en su imagen.

Cuando Dios creó a Adán, comenzó a formar su imagen. Creó a Adán, y después creó a Eva, y en seguida Dios los bendijo diciendo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, [...]” (Gén. 1:27). La imagen que Dios creó de sí mismo fue la familia. Así como la familia del cielo, la familia de la tierra debería estar unida por toda la eternidad en amor eterno y pacto eterno. El mayor deseo de Satanás era poder destruir a Dios y usurpar su trono, pero como eso le fue imposible, sus mayores esfuerzos están en destruir la imagen de Dios que es la familia. Cuando el enemigo logra destruir un matrimonio, él no solo está destruyendo la vida de él, de ella y de los hijos que puedan tener, también está destruyendo la propia imagen de Dios. Cuando vemos matrimonios que están pasando por dificultades en su relación familiar, solo hay una salida para la restauración, y esta es la reconciliación con la familia celestial a través de la sangre del Cordero.

3. El arco iris

El arco iris es otro símbolo del pacto (Gén. 9:8-17), y como símbolo del pacto no tiene valor en sí mismo, sino en lo que representa. La tradición dice que al final de él hay un baúl de oro, pero nadie jamás logró llegar allí, pues cuanto más se acerca, más lejano se

proyecta. El arco iris representa que tenemos un Dios que estableció un pacto con todos nosotros, y que él no destruirá más la Tierra con un diluvio de agua.

4. El bautismo

El cuarto símbolo del pacto que destacamos aquí es el bautismo del agua. Tampoco hay ningún valor intrínseco en él, en el sentido de que las aguas del bautisterio no tienen ningún poder para lavar los pecados y tampoco son benditas. Pero el bautismo tiene valor en lo que representa. Cuando un pastor, ministro del evangelio eterno, entra en un bautisterio con un candidato e invoca el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, está nada más y nada menos que invocando al Dios eterno, amor eterno y pacto eterno. Quien se bautiza, a su vez, está “abrazando el pacto”, le está diciendo a Dios con ese gesto que se entrega a él de todo corazón. Según dice el apóstol Pablo, los que fueron bautizados en Cristo, fueron bautizados en su muerte, fueron sepultados con él en las aguas y resucitaron en Cristo para vida nueva (Rom. 6:3-5).

5. La Santa Cena

A semejanza del bautismo, el pan y el jugo de uva sin fermentar, símbolos del cuerpo y sangre de Jesús no tienen ningún poder mágico para perdonar los pecados, sino tienen valor en lo que representan. Los que participan de la cena están “comiendo” y “bebiendo” de Cristo (Juan 6:47-56), están diciendo con ese gesto que aceptan a Jesús como su Salvador personal, que el perdón de sus pecados, la reconciliación con Dios y la vida eterna se los deben a él. Están también anunciando su muerte hasta que él venga (1 Cor. 11:26).

6. El árbol del conocimiento del bien y del mal

En el libro *Consejos sobre mayordomía*, página 69, encontramos la siguiente declaración de Elena G. de White: “El Señor colocó a nuestros primeros padres en el huerto del Edén. **Los rodeó con todo lo que podría servir para su felicidad** y les **pidió que lo reconocieran** como el poseedor de todas las cosas. Hizo crecer en el huerto todo árbol agradable a los ojos o bueno para comer. Pero se reservó uno entre todos ellos. Adán y Eva podían comer libremente de todos los demás; pero de ese árbol especial Dios dijo: “No comerás”. Eso constituía la **prueba** de su **gratitud y lealtad** a Dios” [Lo resaltado es nuestro]. En ese texto podemos ver claramente presentes los elementos del pacto de la creación: (1) “Los rodeó con todo lo que podría servir para su felicidad”, aquí vemos la parte de Dios en el pacto, el Dios amor entregando, donando al hombre todo lo que necesitaría para ser feliz; (2) “les pidió que lo reconocieran como el poseedor de todas las cosas”, y “la prueba de su gratitud y lealtad a Dios”; en ese segundo elemento vemos la respuesta que Dios espera del hombre cuando le extiende su pacto eterno de amor: reconocimiento, gratitud y lealtad.

El fruto de ese árbol no tenía ningún “veneno” o algo que literalmente hiciera que ellos estén sucios o impuros (pecadores). Al igual que los demás símbolos del pacto, el árbol y su fruto no poseían valores intrínsecos en sí mismos, pero sí en lo que representaban.

Si decidían no comer de su fruto Adán y sus descendientes estarían reconociendo que todo lo que eran, todo lo que poseían y todo lo que hacían lo debían única y exclusivamente a Dios. Esa era una “prueba de gratitud y lealtad a Dios”. Desgraciadamente no fue así, y ellos dejaron de reconocer a Dios como el proveedor de todas las cosas y desearon ser como él (Gén. 3:5). Al comer del fruto ellos manifestaron su completa independencia del Creador, y esa es la raíz de todo pecado.

Veamos en la siguiente tabla el paralelismo que existe entre los principios que envolvían el sábado y el árbol del conocimiento:

EL SÁBADO	EL ÁRBOL
Seis días para ellos, pero el séptimo día reservado para el Señor	Todos los árboles eran para ellos, pero ese árbol era del Señor
Pertenece a Dios	Pertenecía a Dios
Símbolo del pacto	Símbolo del pacto
Prueba de reconocimiento, gratitud y lealtad a Dios	Prueba de reconocimiento, gratitud y lealtad a Dios

7. Diezmos

El séptimo y último símbolo del pacto que trataremos es el diezmo. El diezmo tiene los mismos significados, propósitos y principios del sábado y del árbol del conocimiento. Cuando devolvemos el diezmo al Señor no estamos haciendo una sociedad con él, un pacto de 90/10, no; como vimos, él es el proveedor y dueño de todas las cosas. Nosotros no hacemos un pacto con Dios, solo aceptamos o rechazamos el pacto que él nos extiende. En ese pacto Dios entra con 100% y nuestra parte es tan solo aceptar, recibir, agradecer y ser leales reconociendo que todo lo que somos, tenemos y hacemos lo debemos a él.

Los 10% que devolvemos a Dios de todo lo que nos da es simplemente un símbolo del pacto. Y como todos los demás símbolos del pacto, el diezmo no tiene valor en sí mismo, sino en lo que representa. O sea, el diezmo no es dinero, así como el fruto del árbol no era el pecado. El diezmo involucra dinero, de la misma forma que comer del fruto involucraba el pecado. Dios eligió el dinero, pues el dinero tiene el poder de llevarnos a la independencia de Dios, y cuando eso sucede estamos en pecado. Para ejercitar nuestra completa dependencia de él Dios instituyó el diezmo, y al hacerlo, el Señor todavía nos hace colaboradores suyos en la obra de la predicación del evangelio eterno en todo el mundo.

Cuando le devolvemos al Señor la décima parte de todo lo que él nos da, le damos una prueba de gratitud y lealtad, reconocemos que todo lo que somos, tenemos y hacemos se lo debemos a él, y esa es la esencia de lo que es ser un verdadero mayordomo fiel.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO

En el estudio de hoy aprendimos que: (1) Nuestro Dios es un pacto eterno de amor. (2) Como un Dios eterno de amor eterno y pacto eterno, al crear él extiende su pacto de amor a sus hijos. (3) La parte de Dios en el pacto es extender atributos de su propio ser, que es dar, compartir, proveer todo (100%) lo que necesitamos para ser felices. (4) La parte del ser humano en el pacto es tan solo aceptar, reconocer, agradecer y ser en todo leales a él. (5) Damos prueba de que aceptamos (abrazamos) el pacto cuando somos fieles a los símbolos del pacto que Dios instituyó.

El llamado que el Señor nos hace hoy es que abracemos su pacto eterno de amor. Y lo hacemos: (1) dedicando nuestros talentos para que se transformen en ministerios; (2) cuidando de los mayores bienes que él nos confió, en primer lugar nuestra familia y también nuestra salud, nuestro cuerpo como habitación del Espíritu Santo; (3) guardando el sábado; (4) devolviendo el diezmo. Al hacerlo estamos reconociendo con gratitud que TODO LO QUE SOMOS, TODO LO QUE TENEMOS Y TODO LO QUE HACEMOS, ¡SE LO DEBEMOS A NUESTRO DIOS AMOR!

OFRENDA DE LA GRACIA

INTRODUCCIÓN

El año 2008 comenzó como cualquier año más y las expectativas parecían cada día mejores, hasta que un gran banco de los EEUU anunció su pérdida financiera y como resultado cerraba sus puertas, quebraba, ya no había confianza y muchos que intentaban no creer, pues tuvieron que aceptar que no sólo el banco y sí el sistema financiero de los EEUU se deterioraba, esto era el inicio de la conocida crisis mundial que afecta a cada morador de este planeta.

Ante la crisis del pecado uno debe tomar su decisión, aunque “la paga del pecado es la muerte” hay una solución, la única solución, la única dirección, apear la gracia de Dios, pues “el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro”.

TEXTO

Génesis 4:1-5: “Adán conoció a su esposa Eva, que concibió y tuvo a Caín. Y dijo ella: ‘Con el favor del Señor adquiriré un varón’. Después tuvo a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín labrador. Andando el tiempo, Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda al Señor. A su vez, Abel trajo de los primerizos de sus ovejas, con su gordura. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda. Pero no se agradó de Caín y de su ofrenda...” (NRV).

El texto de hoy es precioso y rico en detalles. Vamos a interpretarlo rápidamente y a concentrarnos en el trasfondo que revela la Palabra bíblica.

I. UNA OFRENDA ESPECIAL, ÚNICA Y ETERNA

Vamos a parar un poco para hacer una interpretación rápida del texto bíblico:

- A) El verso 4, en la parte final dice que Dios miró con agrado a Abel y a su ofrenda; mientras que en el verso 5, al principio dice que Dios no miró con agrado a Caín y a su ofrenda. Mirando ambos textos, parece decirnos que a Dios sí le agradó la

ofrenda de Abel y no la de Caín, entonces, ¿por qué a Dios agradó la ofrenda de uno y la del otro no? Es necesario entender que aquí se ve claramente lo que podemos llamar “mentalidad semítica”, o sea, cómo la gente de aquella cultura semita siempre buscaba una causa para el efecto y cuando la escribe, el efecto viene antes de la causa como su razón y aquí encontramos otro elemento más: un “lenguaje consecuencial”.

- B) ¿Qué tipo de ofrenda agrada a Dios? Seguro que Caín y Abel, orientados por sus padres, conocían la ofrenda de Dios para solución del pecado, Él iba a enviar “el Descendiente” (Gén. 3:15, NRV), iba a enviar “un Salvador” (EGW), tanto así que cuando Caín y Abel nacieron sus padres se dijeron: ¿Este será el Salvador nuestro?. Dios enviaría su ofrenda de la gracia, Jesús; y en el antiguo pacto eso era recordado pedagógicamente, además de revelar la fe del creyente a través del sacrificio del cordero, que significaba Jesús como ofrenda de Dios, sería la ofrenda del ser humano, aceptando su gracia.
- C) La consecuencia de ofrecer algo a Dios. Lo que Dios pide es la razón de su agrado y como consecuencia natural de esa relación entre Dios y el hombre, Dios ofrece y se agrada de lo que hace la persona en respuesta a su gracia y como resultado, la bendición de la salvación seguirá en su vida. Dios se goza y se complace en verlo exitoso en su vida espiritual pues sabe que eso tendrá como fin la vida eterna, una relación eterna con Él.
- D) La consecuencia de ofrecer a Dios algo que no ha pedido, algo que ha nacido en el corazón humano aunque sea lindo, perfecto, a Dios no le agrada y no es la indicación de Dios, es un camino, pero no es el camino correcto, es un camino más, pero no la dirección correcta porque está fuera del plan de Dios. Y como resultado, Dios no se agrada de esa ofrenda y se entristece por la persona que la da, pues sabe que su camino resultará sin bendición y como resultado final la perdición.
- E) Caín = Frutas: Porque le gustaba, le encantaba, etc. Imagínese que Dios mismo creó las frutas y nos indica que las comamos, tienen colores agradables, huelen rico, su sabor es delicioso, pero como “sacrificio” Dios no pidió frutas, pidió un cordero.
- F) Abel = Cordero: Si lo comparamos con las frutas, no huele tan rico, no se ven los colores agradables, pero eso sí, Dios le había orientado a través de sus padres, que la indicación como ofrenda por el pecado, era el sacrificio de un cordero. Ofrenda de la gracia.

“Por su humanidad, Cristo tocaba a la humanidad; por su divinidad, se asía del trono de Dios. Como Hijo del hombre, nos dio un ejemplo de obediencia; como Hijo de Dios, nos imparte poder para obedecer...” (MGD, p. 79).

II. REACCIÓN A LA GRACIAS

- A) ¿Qué había pedido Dios? Todos lo sabemos: un cordero. Para expiar el pecado era necesario derramar sangre, pues el precio del pecado es la muerte dice Pablo a los romanos (Romanos 6:23) y el propio Dios vino a Adán y Eva después que habían pecado y en Génesis 3:15 dice del “Descendiente”.
- B) ¿Qué hace la gracia en la vida humana? Ofrece perdón, transforma, cambia, salva. Cuando uno ve, reconoce y acepta la gracia de Cristo, no hay dónde perderse, va a vivir por gracia, va a vivir por fe, va a vivir en Cristo.
- C) En la vida cristiana Dios es el Señor y por eso Él conduce la vida humana.
1. Dios habla y el ser humano escucha.
 2. Dios enseña y el ser humano aprende.
 3. Dios ofrece y el ser humano acepta.
 4. Dios ama.
 5. Dios creó.
 6. Dios mantiene.
 7. Dios salva.

No es Caín, tú o yo, quien va decidir lo que debemos o no hacer, no es el pastor, el anciano, el esposo, la esposa, el miembro de iglesia, mucho menos los críticos, los escépticos o los disidentes. En la vida cristiana quien dice, habla, conduce y muestra el camino es Dios, el gran Dios quien dice “Yo soy el mismo ayer, hoy y siempre”.

- D) En la vida cristiana uno no hace lo que quiere o desea, hace lo que Dios quiere y le dice. Pues eso revela que uno aceptó la ofrenda de Dios, su gracia revelada en Cristo Jesús que pasa de Salvador a Señor.

III. VIVIR EN LA GRACIA

¿Qué nos enseña Dios? ¿Cómo debemos vivir? ¿Cómo pasa uno a vivir cuando al corazón se lo llenó la gracia de Dios?

- A) Guardar sus mandamientos – Éxodo 20:3-17; Juan 15:10 - Guardar los mandamientos no es una opción en un camino o una dirección, es “la dirección”, dice Jesús al joven rico. ¿Deseas la vida eterna? Guarda los mandamientos.
- B) Guardar el sábado – Ezequiel 20:12 y 20 - Guardar el sábado no es una opción en un camino o una dirección, es “la dirección”, dice la Biblia. El que dice que le ama y no guarda es mentiroso y bien sabemos que el padre de la mentira es el enemigo.

- C) Ser bautizado – Marcos 16:16 - Ser bautizado no es una opción en un camino o una dirección, es “la dirección” y el propio Jesús afirmó a Nicodemo que es necesario nacer del agua.
- D) Serle fiel en los diezmos y ofrendas – Malaquías 3:10, 2 Corintios 9:6-8 - Devolver los diezmos y entregarle las ofrendas no es una opción en un camino o una dirección, es “la dirección”.

CONCLUSIÓN

- A) Dios no aceptó las frutas no porque no le gustan y sí porque no era una ofrenda de la gracia. No escucharlo y no obedecerlo es el pecado que destruye y mata al ser humano. Es rechazar la gracia, la ofrenda de Dios.
- B) Hoy es el día de consagración, conságrate ahora, declárale que tú serás fiel hasta el fin, fiel en todo y especialmente en lo que Dios nos indica cómo: guardar el sábado, devolver los diezmos y las ofrendas; y recibirás la corona de la vida, pues Dios ha de decirte, “Ven, buen siervo bueno y fiel, entrad en el gozo de tu Señor”.
- C) Acepta la gracia de Dios, y vive en su gracia. Afirma la inspiración: “Si queremos ser salvos al fin, debemos aprender la lección de penitencia y humillación al pie de la cruz” (DTG, p. 63).

LLAMADO

Hoy es un día de ajuste porque hoy hay oportunidad de arrepentirse, regresar del camino que nos puede parecer agradable y nos dimos cuenta que no es la dirección de Dios. Pidámosle perdón, entreguemos nuestra vida a Él y busquemos su poder para vivir una vida santa y fiel.

Dios te llama para consagrarle tu vida.



Iglesia Adventista
del Séptimo Día